

40-8

Tea 1-99-8, a

8-11-1

Tea 1-99-8, a t ~~1771~~ 4
Madrid 3 de Abril de 1752

El Censor y fiscal de Comedias vean
y reconozcan con todo cuidado esta, que
se intitula los Cavellor de Abrolon
y echo con sus pareceres se tuya ga.

Basilio

Censor.

Haviendo reconocido esta comedia, soy de pare
cer que los atafos que tiene, que llevan al margen
una cruz, demitigan modo se digan, y omittiendo
los, puede V. S. conceder la licencia que se solicita.
Madrid Mayo 1.º de 1752. *Nicolás Gonzalez*
Alonso

M.º J. Mayo 2 de 1752.

He visto esta comedia, y me conformo con
la Zensura de mi compañero el censor,
Entes lo, y así puede V. S. conceder el

permiso que pide-

Don ¹⁰ Juan de Guadalupe

Madrid 4 de Mayo de 1752

Concede licencia p.^a representar esta
Comedia omitiendo los versos que el
Censor ha señalado

A f. 10

Por Junta con las nozas

+ David - 3^{ra} Repartim^{to} Año 63

+ Amón	Dabid	Eusebio
+ Tamar	Joab	Dionisio
+ Abia	Abraon	Sabemana
+ Salomon	Salomon	Vicario
+ Adonias	Adonias	Ybarro
+ Jonadab	Amón	Negola
+ Equisofel	Jonadab	Franchó
+ Eleazar	Equisofel	Sabemant
+ Isai	Isai	Plasencia
+ Semei	Semei	Ponce
+ Tamar	Tamar	Paula
+ Partes 1 ^o	Partes 1 ^o	Chirita
+ Partes 2 ^o	Partes 2 ^o	Camp ^o
+ Soldado 1 ^o y 2 ^o	Soldado 1 ^o y 2 ^o	Coiza
+ Eleazar y 1 ^o	Eleazar y 1 ^o	Antonio
+ 1 ^o	1 ^o	Paco, y Vaphael

La C- n.º 76

105

4

LA GRAN COMEDIA,
LOS CABELLOS
DE ABSALON.

DE DON PEDRO CALDERON
de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

<i>1.ª En ora dicha</i>	<i>Ugu</i> El Rey David. +	-Tamar.
<i>monato de Ixtoria</i>	Joab. +	-Tevia.
<i>Monarca de Ixtoria</i>	no Absalon. +	Aquitofel. <i>este</i>
<i>Monarca de Ixtoria</i>	no Salomon. +	+ Eliazar.
<i>Monarca de Ixtoria</i>	Adonias. +	+ Semey.
<i>Monarca de Ixtoria</i>	no Amon.	no Ensay.
<i>Monarca de Ixtoria</i>	no Jonadab.	+ Pastores. y Soldados.

el 2.º

JORNADA PRIMERA.

Salon corto


Tocan caxas, sale David por una puerta, y por
la otra Absalon, Salomon, Adonias, Tamar,
y Aquitofel. y Joab =

Sal. Buelva felizemente,
de laurel coronada la alta frente;
el Campeon Israelita,
azote del sacrilego Moabita.
Adonias. Cíña su blanca nieve
de la rama inmortal circulo breve
al Defensor de Dios, y su Ley pia,
horror de la Gentil Idolatria.
Absal. Hymnos la fama cante
con labio de metal, voz de diamante;
de Jeoba al Real Caudillo,
de Filistin al tragico cuchillo.
Tamar. Oy de Jerusaten las hijas bellas;

coronadas de flores, y de Estrellas,
entonen otra vez con mayor gloria
del Goliath segundo la vitoria.

David. Queridas prendas mias,
baculos vivos de mis luengos dias,
dadme todos los brazos:

*Abraza David primero à Salomon, despues
à Absalon, despues à Adonias,
y à Tamar.*

renuevese mi edad entre los lazos
de dichas tan amadas:

ay dulces prendas por mi bien halladas:

Adonias valiente,

llega, llega otra vez: y tu, prudente

Salomon, otra vez toca mi pecho,

en amorosas lagrimas deshecho:

bellissimo Absalon. buelve mil vezes

à repetirme el gusto que me ofreces

en tan alegre dia:

y tu no te retires, Tamar mia,

que he dexado el postrero

tu abrazo, ay mi Tamar, porque no quiero

que el corazon en gloria tan precisa,

viendo que otro le espéra, me dê prisa:

A Rabatha, murada, y guarnecida

Ciudad del fiero Amon, dexo vencida;

sus muros excelentes

demolidos, sus torres eminentes

deshechas, y postradas,

y sus calles en púrpura bañadas,

gracias primeramente

al gran Dios de Israel, luego al valiente

Joab, General mio,

de cuyo esfuerço mis aplausos fio.

Joab. Honras, señor, tu hechura.

Aquí. Infelize el que sirve sin ventura;

pues aviendo yo sido leal Soldado,

no fui de vna razon galardonado.

David. Mas con aver tenido

tan singular vitoria, no lo ha sido,

De Don Pedro Calderon de la Barca.

107

7

fino el bolver à veros,
si bien, tantos contentos lisongeros
confunden su alegria,
considerando que el felice dia
que vengo vitoriofo,
que entro por el Alcazar funtuoso
de Sion, que falis con ansias tales
todos à recibirme a sus vmbrales,
en ocasion tan alta
Amon no mas de entre vosotros falta;
Amon mi hijo mayor, y mi heredero,
à quien como à mayor estimo, y quiero:
que es la causa, Adonias,
de que el no aumente las venturas mias?

Adon. Yo, señor, no sè nada.

David. Salomon, vna pena imaginada
es mas, que acontecida:
què ha sucedido à Amon? di, por tu vida;

Sal. Absalon lo dirà, yo no he sabido,
que pueda averle nada sucedido.

Absal. Ni yo lo sè tampoco.

David. En vuestra suspension mis penas toco:
Tamar, què ay de tu hermano?

Tamar. A mi, señor, preguntasmelo en vano;
que en mi quarto encerrada,
vivo aun de los acasos ignorada.

David. No ay quien de Amon me diga:

Aquit. Si señor, criado foy, amor me obliga
à que nada te calle,

aunque razones el discurso halle

para no dár avisos de vna pena,

a cuyo fin se escusan todos: llena

de otra razon el alma,

no quiero recatarte aquesta calma,

porque à ignorado mal no se dà medio;

y sabido; se trata del remedio:

Amon tu hijo, señor, ha muchos dias

que lia dado en padecer melancolias,

y tristezas tan fuertes,

que por no ser capáz de muchas muertes;



enfado de la luz del Sol recibe,
con que entre sombras vive;
y aun está sin abrir vna ventana;
ni ver la luz hermosa, y soberana;
tanto Amon se aborrece,
que el natural sustento no apetece;
ningun Medico quiere
que le entre à ver, y en fin, Amon se muere
de vna grave tristeza,
pensosa que trae la naturaleza.

David. Aunque nazca la nueva que me has dado;
de lealtad, te la huiera perdonado,
Aquitofel, porque es tan mal contento
el disgusto, el pesar, y el sentimiento,
que lo mismo que quiso
saber, oyendo tan pesado aviso;
saberlo no quisiera,
porque lo supo yà, que es de manera
desconversable el mal de vn afligido,
que ignorado, y sabido,
dà siempre igual cuidado;
pues siempre es mal, sabido, ò ignorado;
Entrar (ay Dios!) à descansar no quiero
en mi quarto primero,
que en el de Amon, venid todos conmigo;
ingrato soy, Señor, ingrato digo
al grande favor vuestro,
bien en mis sentimientos oy lo nuestro;
pues quatro hijos que veo
con salud, no divierten mi desseo,
tanto, como le aflige, y atormenta
vno sin ella: ò ingrata, y descontenta
condicion que tenemos
los humanos, haziendo siempre extremos.

Abs. Este es de Amon el quarto, yà has llegado
mas del afecto, que del pie guiado.

David. Abrid aquella puerta.

Joab. Yà, señor, está abierta,
y al resplandor escaso que por ella
nos comunica la mayor estrella,

20
Entrar y salir
Absalon largo
sin temor,
con una silla.

ya al Principe se mira
sentado en vna filla.

Corriendo vna cortina, se descubre Amon sentado
en vna filla, arrimada à vn bufete,
y de la otra parte esturà
Fonadab.

Tamar. A quien no admira
verle tan divertido
en sus penas, que aun no nos ha sentido?

David. Amon?

Amon. Quien me llama? Dav. Yo,

Amon. Señor, pues tu aquí?

David. Tan poco

gusto te deben mis dichas,
mi amor afecto tan coito,
que aun no llegas à mis brazos?
pues yo, aunque tu riguroso
me recibas, llegarè,
hijo, a los tuyos: pues como,
empezando en mi el cariño,
aun no obra en ti el alborozo?
Què tienes, Amon? què es esto?
que aunque tus tristezas oygo,
pensè que al verme templaras
de tu violencia el enojo.
Aun parabien no me dás,
quando vuelvo victorioso
à Jerusalèn? Mis triunfos
aun no vencen tus enojos?
Un Principe, que heredero
es de Israel, cuyo heroyco
valor resistir debiera,
constante, ossado, y brioso,
los ceños de la fortuna,
y del hado los oprobios,
tanto à vna passion se rinde:
tanto à vna pena, que absorto,
confuso, triste, affigido,
no les permite à sus ojos
la luz del dia, negando

la entrada à sus rayos de oro?
Què es esto, Amon? si de causa
nace tu pena, no ignoro
que podrè vencerla yo,
tuyo es mi imperio todo,
dispon del à tu alvedrio,
desde vn Polo al otro Polo;
y si no nace de causa
conocida, sino solo
de la natural pensión
deste nuestro humano polvo;
alientate, imperio tiene
el hombre sobre si propio,
y los esfuerços humanos,
llamando vno vienen todos;
no te rindas à ti mismo,
no te avassalles medroso
à tu misma condicion;
mira que el pesar es monstruo;
que come vidas humanas
alimentadas del ocio.
Sal de este quarto, ò pues vienen
à èl tus hermanos todos
oy conmigo, habla con ellos:
llegad, pues, llegad vosotros,
yà que las ternezas mias
pueden con Amon tan poco.

Amon. Principe? Absal. Hermanos?

Salomon. Señor?

Tamar. Amon?

Amon. A esta voz respondo.

Ap.

Tamar.

Tamar. Què tienes?

Salom. Què sientes? *Absal.* Què te affige?

Adon. Què te dà assombro?

David. Què apetececes?

Todos. Què deseas?

Amon. Solo que me dexeis solo.

David. Si en esso no mas estrivan

tus deseos rigurosos,

vamos de aquí. Por bolver *Ap.*

à hablarle à solas, lo otorgo,

que quizá no se declara,

por estår delante todos;

venid, yà solo te quedas:

Ay infeliz, què de gozos,

què de gustos, què de dichas

deslazona vn pesar solo! *Vase.*

Joab. Què estraña melancolia! *Vas.*

Aquí. Què silencio tã impropio! *Vas.*

Ado. Què violencia tan cruel! *Vas.*

Sal. Què afecto tan poderoso! *Vas.*

Tam. Saben los Cielos, Amon,

quanto tus tristezas lloro.

Absalon. Yo no.

Adonias. Absalon, esso dizes?

Absal. Si, que es heredero heroyco

de David; y si el se muere,

quedo yo mas cerca al Solio,

que à quien aspira à reynar,

cada hermano es vn estorvo.

Tam. Aunque su muerte sintiera,

me holgàra verte en su Trono,

que en efecto tu, y yo hermanos

de padre, y de madre somos.

Vanse y quedan solos Amon, y Jonadab.

Amon. Jonadab, fueron se yà?

Jonad. Si señor, vnos trās otros,

como sue'en los dineros

de quien gasta poco à poco,

que piensa que no haze mella

aora vn real, y luego otros;

y quando menos se cata,

halla el talego mas gordo

hecho esqueleto de angeo.

Amon. Pues salte fuerat tu, y todo.

Joan. Yà te olvidas de que tu

Valido soy? *Amon* no lo ignora

que eres tu solo quien tiene

licencia entre mis dudosos

discursos para asisirme,

pero quieto quedar solo.

Jonad. Yo lo liarè de buena gana;

que no es rato muy gustoso

el de vn amo, quando està

faturnino, y hypocondrio;

Pues pero antes que me vaya,

he de preguntarte, como

à tu padre, y tus hermanos

respondiste de aquel modo?

Es posible, que ninguno

merezca de tus penosos

males saber la ocacion?

Amon. No si yo propio à mi propio

me la pudiera negar,

la negara, quando noto,

que yo mismo de mi mismo

me averguengo, si la nombro:

Es tal, que aun de mi silencio

vivo tal vez temeroso,

porque me han dicho, que saben

con silencio hablar los ojos.

Tan en lo mas retirado

del pecho la causa pongo

de mi pena, que tal vez

al corazon se la escondo,

porque el corazon no pueda;

sobresaltado al assombro

de reconocerla, dàr

vn golpe mas recio, que otro.

Tan en lo mas escondido

De Don Pedro Calderon de la Barca.

III

de la vida le aprisiono,
que aun este soplo que entra
à dár virales despojos,
no sabe della, porque
no pueda el ayre curioso
dezir, por lo desemplado
de algun suspiro que arrojo,
este sabe de la causa,
pues sale ardiendo este soplo.

En fin, está mi dolor
tan atado en lo mas hondo
del alma, que el alma misma,
Alca y de del calabozo,
no sabe el preso que guarda,
con ser su consejo propio.

Fon. Sin duda eres Sodomita;
pues otra causa no toto,
que à tanto silencio obligue.

Amon. Qué siempre ayas de ser loco?

Fo. No está en mi mano ser cuerdo.

Dentro ruido.

Am. Qué pasos son los que oygo?

Fon. Tamar tu hermana, q̄ aviendo
dexado en su sumptuoso
quanto à David, buelve al suyo
por esse corredor. *Amon.* Como,
calladas passiones mías, *Ap.*
à esta ocasion me reporto?
pero ha de ser à desfogar

que aun à solo ver su rostro
no he de salir à la puerta.

Mas ay, qué en vano me opongo
dè mi estrella à los influxos!

pues quando digo animoso,
que no he de salir à verla,
esquando à verla me pongo.

Qué es esto, Cielos, yo mismo
el daño no reconozco?

pues como al daño me entrego?
vive en mi mas que yo propio?

No; pues como mandé en mi
con tan grande imperio otro,
que me lleva donde yo
it no quiero?

Fonad. O soy vn tonto,
ò anda por aqui.

Amon. Qué miras?

Fo. Tengo aqui que hazer vn poco.

Am. No te he dicho que te vayas?

Fon. Si señor, mas por lo proprio
no lo he hecho yo.

Amon. Entrate allá.

Fon. En esta puerta me pongo;
por esto dixo vno, que
galanes los criados somos;
pues el mas sucio criado
no dexa de ser curioso.

Escondese Fonadab.

Amon. Desde aqui verè à Tamar;
que no he de ser tan medroso,
que he de pensar que en afecto
se aya de salir con todo;
y aun porque sean mis penas
como las lidio, y propongo,
la he de ver, y la he de hablar;
que no es valiente, ni heroyco
corazon, que antes del riesgo
se apellidà vitoriofo.

Sale Tamar.

O bellissima Tamar!

Tam. No entreis conmigo vosotros,
esperad en esta puerta.

Quanto estimo, quando torno
à mi quarto, quando queda
cò mi padre el Reyno todo,
que me ayas, Amon, llamado!
que yo, aunque con amoroso
pecho siento tus tristézas,
no entràra, porque conozco,
que qualquiera compaña

le sirve à vn triste de estorvo.
 Mas yà que aquesta ocasion
 te he debido, quando oygo
 mi nombre, Amon, en tus labios;
 mal harè, sino la logro;
 suplicandote, merezca
 ser yo quien del riguroso
 dolor que te aflige, llegue
 à oir la causa, que no poco
 alivia el mal, quien le cuenta
 con satisfacion à otro
 de que ha de sentirle; y puesto
 que yo à feriar me dispongo
 à mis lagrimas tus voces,
 misè es fiadora de abono.
 Hagan su officio tus labios,
 haràn el fuyo mis ojos,
 veà yo como tu sientes,
 veràs tu como yo lloro.

Amon. Si yo, divina Tamar,
 mi pena dezir pudiera,
 si capàz de mi voz fuera
 el pesar de mi pesar,
 si me pudiera explicar,
 solamente à ti (ay de mi!)
 lo dixera; y siendo assi
 que à ti te lo callo, cree
 que à nadie se lo dirè,
 pues no te lo digo à ti.
 Aunque es tan grande, y tan rara
 pena; y tanto se acrisola,
 que à ti la dixera sola,
 y à ti sola la callàra:
 la contrariedad repara
 de mis ansias, pues aqui,
 siendo tu sola (ay de mi!)
 quien no sabe esta quimera;
 à qualquiera lo dixera,
 por no dezirtela à ti.

Tam. Si vna misma razon halla

en tu pena al padecella
 por quien yo debo sabella;
 yà me ofende quien la calla;
 la curiosidad batalla
 en la parte del poder
 saberla, y que soy ringer
 advierte, y he de infiltrir
 por saberla, y la he de oir;
 pues no la puedo saber.

Am. Yà que esse empeño me obliga
 sin que salida se halle,
 por mi parte à que lo calle,
 por la tuya à que lo diga:
 sin que en mi se contradiga
 el hablar, y enmudecer,
 te tengo de obedecer;
 oye, mas has de advertir;
 que yo te la he dezir,
 y tu no la has de saber.
 Yo amo, Tamar; mi dolor,
 amor imposible es;
 mira si es bien grande, pues
 es imposible, y amor.

Tam. Yà es mi confusion mayor;
 di, de quien? que aunque me den
 cuenta tus voces, no bien
 se explican.

Amon. Ay Tamar mia,
 yo te dixè, que diria
 por què muero, no por quien.

Tamar. Yo lo pregunto, admitada
 de que aya quien querida
 de ti, no estè agradecida,
 quando no estè enamorada.

Amon. No es ella, no, la culpada;
 que aunque yo por ella muero,
 no sabe ella que la quiero,
 ni lo ha de saber jamás.

Tamar. Por què?

Amon. Porque estimo mas

lo que amo , que lo que espero.

Fuera de que tanto ha sido
el temor que la he cobrado,
que aventuro el verme amado,
por no verme aborrecido:

y assi , callar he querido,
porque sè que he de ofendella:
matame , Tamar , mi estrella,

mi sufrimiento no,

que mas quiero morir yo,
que ser la ofendida ella.

Tam. Pues por què se ha de ofender
de verse de ti querida,

si la mas desvanecida
muger, en fin, es muger?

bien podrà no agradecer,
de su honor haziendo alarde,

sentir no , no te acobarde
nada , que del mas tyrano

desdèn se quexa temprano
el que se declara tarde:

Tam. declarate , pues.

Amon. No puedo.

Tamar. Por què?

Amon. Porque temo , y dudo.

Tam. Di tu dolor. *Am.* Estoy mudo.

Ta. Sepa tu mal *Am.* Tengo miedo.

Tamar. Habla.

Amon. Absorto al hablar quedo.

Tam. Eferivela *Am.* Es ofendella:

Tamar. Hazla seña:

Amon. Tiemblo al vella:

Ta. Es mas, que vna muger? *Am.* Si.

Tam. Pues quexate , *Amon* , de ti.

Amon. No harè, sino de mi estrella,
cuyo influxo es tan severo,

que à morir , Tamar , me obliga,
antes que à mi Dama diga:

tu eres el dueño que quiero,
tu la gloria por quien muero,

Part. 8.

tu la causa por quien lloro,
tu à quien explicarme ignoro;
tu la Deidad à que aspiro,
tu la belleza que admiro,
tu la hermosura que adoro;
compadécete de mi,
hermoso imposible , pues
tan rendido à ti me vès,
que me vès morir por ti.

Tam. Basta , no mas , que si aqui
te di esse consejo , fue
solo animandore à que
lo digas à ella , à mi no.

Am. Pues acaso he dicho yo
mas de que no lo dirè?

Si bien , tu consejo puedo
dizirte , que me ha alentado?

tanto , que yà me ha quitado
la primer parte del miedo:

y pues olvidado quedo
con el examen que toco;

porque vaya poco à poco
perdiendo el miedo à hablar;

que engaños han de curar
la imaginacion de vn loco.

Dexa , Tamar , que prolaga
este ensayo à mi dolor,

porque lo sepa mejor,
quando à mi bien se lo diga:

Tam. Tanto tu pena me obliga,
que si assi aliviarla espero,
seguirte la tema quiero,
por si algun descanso adquieres:

Am. Pues haz cuenta que tu eres
la hermosa por quien ^{ya} muero;
para vèr si à su desdèn
sabré declararme yo.

Tam. Yo harè mi papel , mas no
sè si lo sabré muy bien.

Am. Hermoso imposible , à quien
des-

desde que en vn jardin vi,
la vida, y alma rendi,
que aora de nuevo te ofrezco;
si bien, lo que yo aborrezco,
no es dadiva para ti.
Desto atrevimiento mio,
no tengo la culpa yo,
porque en mi solo nació
esclavo el libre alvedrio:
no sé qué Planeta impio
pudo reynar aquel dia,
que aunque otras vezes avia
tu beldad visto, aquel fue
el primero que te amé,
bellísima Tamar mia:
mas qué he dicho?

Tamar. Tente, espera,
mira que yo haziendo estoy
la Dama, y Tamar no soy.

Am. Dizes bien, mas de manera
labios, y ojos en la fiera
aprehension de mis enojos,
confundieron los despojos,
que equivocamente sabios,
se arrebaron los labios
en lo que vieron los ojos.

Tam. Pues siendo así, de esse error
ojos, y labios absuelvo,
y al passado engaño buelvo:
Amon, Principe, señor,
aunque yo de vuestro amor
vivo muy desvanecida,
el ser quien soy os impida
tan alto empeño, porque
si así habláis, no bolveré
à escucharos en mi vida.

Am. Eso me respondes? *Tam.* Si;
mas de qué te afliges, pues
esto fingimiento es?

Am. Pues si es fingimiento, di,

para qué me hablaste así?
qué te importaba, Tamar,
alguna esperança dár
à rendimiento tan justo?
tenia mas costa en gusto
de fingir, que no en pesár?

Tam. No; pero de la manera
que tus labios, y tus ojos
confundieron tus enojos,
persuadiendote à que era
yo tu Dama, considera
que en mi tambien confundidos
al oírte, mis sentidos
se equivocaron mas sabios,
respondiendote mis labios
à lo que oyen mis oídos.
Y así, pues que ser no puede
de efecto alguno estre engaño;
pues vemos, que en él el daño,
por limitarse, se excede:
en este estado se quede,
que no es facil de engañar,
Amon, placer, ni pesár;
ame tu pecho à quien ama,
que Tamar no ha de hazer Dama
que no hable como Tamar. *Vase.*

Am. Quien mayor desdicha vió?
que aun la piedad de vn engaño
se convierta en mayor daño,
que el que la verdad me dió:
quien me aconsejará?

Sale Jonadab. Yo,
cuya curiosidad ciega
oy à aver sabido llega
qual es tu mal, y por quien;
que al fin vê lo mismo quien
mira jugar, que el que juega.

Am. Luego tu yà has entendido
la causa de mi pasión?

Jonad. Si señor, que no ay miron

que

De Don Pedro Calderon de la Barca.

115

que antes thaur no aya sido.

Amon. Pues vn consejo te pido.

Fonad. Aunque es opinion estraña,

que ha menester el que engaña

mas maña, que ~~fuerza~~, error ~~esfuerzo~~

en amor es, porque amor

mas quiere ~~fuerza~~, que maña. ~~esfuerzo~~

Am. Mi media hermana es Tamar.

Fonad. Yo digo lo que yo ~~historia~~

si fuera mi hermana entera,

llegado à encolerizar.

Amon. Como la he de asegurar?

que yà Tamar, cosa es clara

que no buelva aqui.

Fonadab. Una rara

industria tu amor prevenga,

para ~~sufrir~~ à que venga,

viendola aqui. *Am.* Repara,

en que mi padre se ha entrado

en el quarto.

Fonad. Pues no hablèmos

de esto mas.

Amon. No ay para què,

pues yà à todo estoy resuelto,

porque piden mis desdichas,

à gran daño gran remedio.

Salte David.

David. Por aver estado, *Amon,*

embarazado del Pueblo,

que con prolijas lealtades

vino al parabien, no he buuelto

à verte antes. *Amon.* Yo, señor,

la fineza te agradezco.

Dav. Pues pagamela con otra,

que es no negarme vn consuelo,

q vengo à pedirte. *Am.* Siempre

rendido estoy, y sujeto

à tu obediencia. *Dav.* Pues sepa

de què nacen los estremos

que te afligen. *Fonad.* Yo, señor,

te lo dirè. *Amon.* Calla, necio,

melancolia, y tristeza

los Físicos dividieron,

en que la tristeza es

causa de algun mal suceso;

pero la melancolia

de natural sentimiento;

y así no podrè dezirlo.

Dav. De què nace el padecerlo?

quando sea así? à què mal

no se aplica algun remedio?

Am. Yà me aplico yo el mejor.

David. Qual es?

Amon. Sentir como siento.

Dav. Esse no es remedio, antes

es dár al mal mas esfuerzos.

Amon. Pues què puedo hazer?

David. Buscar

alegres divertimientos.

Fonad. De vno le dezia yo aora;

~~harto quega.~~ *Am.* Yà està bueno

todos cansan mas, que alivian,

porque como yo no tengo

gusto, se me buelven todos

en mas pena, porque es cierto

que en el humor que domina

se convierte el alimento.

Dav. Aunque en metáfora sea

ello que has dicho, yo quiero;

yà que de alimento hablas,

materialmente entenderlo:

no es de desesperacion

especie, que vn hombre cuerdo

aun este humano tributo

se niegue à sí ~~por~~. Si por cierto,

yo que coma, y aun de todo

le estaba aora diziendo,

pero no me entiende.

Amon. En nada

hallo sazon, y por esso,

H 2

d



o porque es conservacion
de la vida, la aborrezco.

David. Pues vna cosa por mi
has de hazer.

Amon. Yo te la ofrezco.

David. Què regalo será, *Amon*,
mas de tu gusto? que quiero
yo cuidar del, y deberte
el que le admiras. *Am* No pienso
que tendré en esso eleccion,
por que ninguno apetezco;
mas si huviere de comer
algo, el aliño, el asleo
con que sirven à Tamar
sus criadas, señor, creo
que lisonjeàra mi hastio,
aquellas viandas comiendos;
y mas si ella me traxera
la comida, que vn enfermo
mas se agrada del cariño,
señor, que del alimento.

Jon. Y es verdad, porque vna Dama
con las pinças de los dedos
tronchando los bocaditos,
harà que los mas que vn muerto;

Dav. Pues yo, *Amon*, diré à Tamar,
que venga ella misma luego
à traerte de comer,
y mandaré al mismo tiempo,
que los músicos te canten,
por ver si así te divierto. *Vas.*

Amon. El Cielo aumente tu vida,
que yo en aqueste aposento
esperaré esse favot;
ven, Jona tab.

Jon. Bien se ha hecho
hasta aqui. *Am.* No, sino mal,
pues traydoramente intento
añadir desesperado
culpa à culpa, incedio à incedio;

pena à pena, error à error;
daño à daño, y riesgo à riesgo;

Vanse, tocan un clarin, y sale David.

David. Què nueva salva es aquesta,
que con marciales acentos
buelve à dár voces al ayre,
mal respondidas del eco?

Salen Absalon, y Salomon.

Salom. Danos albricias, señor.

Dav. De què si gusto no espero?

Absal. De que las naves de Ofir
han llegado à salvamento.

Salen Joab, y Aquitofel.

Joab. Yà avrás sabido la causa
deste militar estruendo.

Dav. Si Joab. *Aquit.* Segunda vez
buelve à repetir el viento.

*Tocan, y salen Semey, Tehéa, Eriopisa,
y Soldados.*

Sem. Dame, señor, à besar
tu Real mano.

David. Alza del suelo,
y seas muy bien venido
Semey.

Sem. Forçoso es serlo,
viniendo à verme à tus plantas;
de Yràn despachado vengo
con tu Armada, y sus Baxeles;
monstruos de dos Elementos:

Ventre las varias riquezas,
de plata, y oro, y de Cedros,
material incorruptible,
para la obra del Templo
que tu hazer has prevenido
al Arca del Testamento;

mas de todos los despojos
que te traygo, te encarezco
esta divina Eriopisa, para
en cuyo barbaro acento
vn espíritu anticipa

Tentado por el diablo

Éxcellos malos, ò buenos.

David. Un gusto, y vn pesar juntos,
Semey, me traes à vn tiempo;
el gusto de tu venida,
cuyo cuidado agradezco;
el pesar de tu ignorancia,
pues has pensado que puedo
tener por grandeza yo
en mi Palacio Agoreros.
Dios habla por sus Profetas;
el demonio, como opuesto
à las verdades de Dios,
habla apoderado en pechos
tyranamente oprimidos:
y así, destierra al momento
esta torpe Fitonisa
de mi Corte; y despues desto,
los materiales que traes
se guarden, porque no es tiempo
que la fábrica se empiece,
que yo labrar no merezco
Casa à Dios, quien me suceda
la fabricará; con esto,
que aprendais à ser piadosos;
hijos míos, os advierto;
pues el Gran Dios no permite
que yo fabrique su Templo,
porque manchadas las manos
de sangre idolatra tengo. *Vase.*

Tau. Aunque responder quisiera
al Rey, no he podido, Cielos,
que está espíritu mas noble
apostentado en su pecho,
que en el mio; y como al verle,
mudo quedò el que yo tengo,
en mí se venga, à pedazos
el corazon deshaziendo:
ay de mí! rabiando vivo,
ay de mí! rabiando muero!

Abfal. Què frenesi, què letargo
Part. 8.

diò à la Etiopisa?

Salom. Què es esto?

Aquit. Sus cabellos, y sus ropas
està arrancando, y rompiendo:

Sem. Tèca? *Ten.* Sacrilego alevè,
detente, que al verte tiemblo.

Joab. Advierte.

Teneca. Injusto homicida,
aparra, de ti irè huyendo;
que tu lanças arrojando,
que tu piedras ~~recogiendo~~, *despidiendo*
me dais horror, hasta que
de vuestra muerte herederos
seais, siendo vuestra muerte
clausula de vn testamento.

Aquit. Extrañas locuras dize:
considera. *Tenec.* Oír no quiero
tu consejo, Aquitosel,
basta que por tu consejo
torpe desesperacion
aun te niegue el monumento:

Salom. Reportate. *Tenec.* A ti, si harè;
Salomon, que hablar no puedo,
que no ha de saber el Mundo
si tu fin es malo, ò bueno.

Abfal. Què fin proposito habla!
mira Etiopisa. *Tenec.* Yà veo
que te ha de ver tu ambicion
en alto por los cabellos:
ay de mí! rabiando vivo,
ay de mí! rabiando muero. *Vase.*

Salom. Vè tràs ella, no el furor
la desespera. *Sem.* Siguiendo
irè sus passos, dudando
vaticinios que no entiendo. *Vase.*

Salom. Raros delirios ha dicho!

Abfal. Aunque por tales los tengo;
no me ha dexado de dár
lo que me ha dicho contento:

Salom. Què te ha dicho?

H 3

Abfal.

Absal. Que he de verme,
fibien, Salomon, me acuerdo,
por los cabellos en alto.

Sal. Pues como interpretas ello?

Absal. Hermosura es vna carta
de favor que dan los Cielos,
y su sobrescrito al hombre;
y à todo el comun afecto
esta en mi, todos lo dicen,
que no creyera à mi espejo;
es tan grande, que este solo
desperdicio de su Imperio,
en cada vn año me vale
de esquilmos muchos calentos;
de Ierusalén las Damas
me la compran, que à su asseo
yo soy quien les dexa alguna
adoracion de alimentos.
Pues siendo así que yo amado
soy de todos, bien infiero
que esta adoracion comun
resulte en que todo el Pueblo
para Rey suyo me aclame,
quando se divida el Reyno
en los hijos de David:
luego justamente infiero,
pues que mis cabellos son
de mi hermosura primeros
acreedores, que à ellos deba
el verme en tan alto puesto;
y así, vendré à estar entonces
en alto por los cabellos.

Salom. Que por ellos has traído
la aplicacion al concepto?
Pues quieres que vna hermosura
afeminada en los pechos
de todos engendre mas
amor, que aborrecimiento.

Absal. Quando la hermosura cae
sobre el valor que yo tengo,

por que no?

Salom. Porque ay en hijos
de David me recimientos
que te prefieren en todo.

Absal. No serás tu por lo menos;
reliquia de dos delitos,
homicidio, y adulterio,
hablen Bersabè, y Urias,
vna incauta, y otro mue to?

Salom. De tu padre has murmurado
Absalon, y aunque yo puedo
por mis manos castigar
tan osado atrevimiento,
el Cielo me ata las manos,
quizà porque el quiere hazerlo;
que ofensas de vn padre siempre
las toma à su cargo el Cielo, *vase.*

Joab. Cuerdamente ha respondido.

Aq. Sièpre el temor es muy cuerdo.

Joab. Antes siempre la cordura
fue muy valiente.

Absal. Que es ello?

Aquit. Joab, que es de Salomon.

Absal. A mi os andais oponiendo
toda la vida? *Joab.* Yo siempre,
la razon, señor, desiendo.

Absal. La privança de mi padre,
Joab, os tiene muy sobervio,
vos de mi os acordareis,
quando estè en el alto puesto
que mi valor me previene.

Joab. Entonces harè lo mesmo,
y aun quizà entonces tendré
mas ocasion para hazerlo. *Vase.*

Absal. A mi me amenazas?

Aquitofel. Tente,
señor, mira que aun no es tiempo
de empezar à declarar
lo que tratado tenemos
entre los dos, porque importa
ganar

ganar algunos primero.

Abfal. En todo quiero seguir
Aquitofel, tus consejos.

Aqui. Ellos te pondrán adonde
aspiran tus pensamientos.

Tocan instrumentos.

Abfal. Dellos, y de ti lo fio, *Preliud*
pues los dos; pero qué es esto?

Aqui. Tamar de su quarto sale
con mucho acompañamiento,
y va ázia el quarto de Amon.

Abfal. Divertir sus sentimientos
quiere con muscas, vamos,
Aquitofel, que no quiero
hablar aora en otra cosa,
fino en los disgnios nuestros.

*Salen todos los Musicos, y Damas con
platos, y tohallas, y Tamar, gacinetos.*

Musica. De las tristezas de Amon,
que es amor la causa es cierto,
que solo amor se atreviera
á herir tan illustre pecho:
mas ay, que es engaño
pensar que él le ha muerto,
que no tiene amor,
quien tiene silencio.

Salen Amon, y Jonadab.

Jona. Ya entra en tu quarto Tamar.

Am. Qué osado mi pensamiento,
fin verla está; y qué cobarde,
al verla; todo yo tiemblo!

Tam. No me agradezcas, Amon,
esta visita, que oy vengo,
porque mi padre lo manda,
á setvirte. *Amon.* Si agradezco,
pues tu obediencia resulta
en mi dicha: yo estoy muerto.

Tamar. Musica, y manjares traygo,
para l fongear á vn tiempo
lo sentidos.

Amon. Mucho agravias

al mayor de todos e' los,

Tam. Qual es? *Am.* La vista, porque
vianda, y musica trayendo
para el gusto, y el oído,
te has olvidado (yo muero) *Ap.*
de que rraes para los ojos
hermosura, sino infiero
que piensas que no la traes,
porque me imaginas ciego.

Tamar. Si de aquel pasado engaño
te han sobrado esos requiebros,
mira que los desperdicias
en vano, porque oy intento
que alivien tus penas mas
verdades que fingimientos.

Amon. Ea, pues, cantad vosotras;
y porque vuestros acentos
suehen de lexos mas dulces,
cantad desde otro aposento.

Jonad. Si, que musica, y pintura
parece mejor de lexos.

Tam. Ai fuera podeis cantar.

Amon. Ce, Jonadab? *Vase la musica.*

Jonad. Ya te entiendo,
cerrar la puerta, y que canten
todos, no me dizes esto? *Vase.*

Amon. Si. *Dentro cantan.*

Tamar. Come tu, mientras cantan.

Amon. En escuchar me divierto.

El y mus. Que no tiene amor,
quien tiene silencio.

Amon. Y así, divina Tamar,
no admires mi atrevimiento;
fino que las leves rompo
del decoro, y del respeto:
Esta hermosa mano blanca,
permíteme que no haziendo
de lirios aspides, sirva
de triaca á mi veneno.

Tam. Sueltame la mano, Amon,
que yá quexarte es extremo
de vn engaño. *Amon.* Si lo fuera;
dizes bien, pero yá es tiempo
de que la prision le rompa
el lazo à mi sentimiento.

El y Music. Que no tiene amor
quien tiene silencio.

Amon. Yo muero por ti, Tamar;
no puedo à mayor extremo
llegar, que à morir por ti,
mi confianza me ha muerto.

Ta. Quien pudiera prevenirlo? *Ap.*
mira, Amon. *Am.* Yá nada veo.

Tamar. Que soy tu hermana.

Amon. Es verdad;
pero si dize vn proverbio,
la sangre sin fuego hierva,
què harà la sangre con fuego?

Tam. En nuestra ley se permite
casarse deudos con deudos;
pideme à mi padre.

Amon. Es tarde,
para valirme del ruego.

Tam. Ola? *Sale vn Musico.*

Amon. Que canteis os manda

Tamar. *Tamar.* Yo?

Musico. Yà obedecemos. *Vas.*

Cantan dentro, sin cessar, mientras

los dos representand

Am. No he de dexar de gozarte

Jonadab, cierra al momento.

Dent fon. Yà està la puerta cerrada.

Tamar. Mira el riesgo.

Amon. No le temo.

Tam. Padre? señor? Absalon?

Am. Tu voz ya no es de provecho;
con essa dulce armonia. *Cantan,*

Tam. Pues darè voces al Cielo.

Amon. El Cielo responde tarde.

Tam. Pues mararàte este azero;
si me sigues, porque yo
fuerza mucha, y valor tengo.

Sacale la espada.

Amon. Al sacarla, me has herido;
y aunque puede ser aguero,
ya no temo cosa alguna:
quando esta violencia intento;
la he de seguir, ya vna vez
declarado, pues es cierto.

El y mus. Que no tiene amor,
quien tiene silencio.

JORNADA SEGUNDA

Salon corto

Salen Amon, Tamar y Eliazar.

Amon. Vete de aqui, salte fuera,
veneno en taza dorada,
sepulcro hermoso de fuera,
harpia que en rostro agrada,
siendo vna asquerosa fiera.

Al basilisco reuatas,
ponzoña mirando arrojás,
y mi juventud maltratas,
pues cruelmente me matas
con tan mortales congojas.
Què yo te quise, es possible?

què yo te tuve aficion?
fruta de Sodoma horrible;
en la medùla carbon,
si en la corteza apacible;
Sal fuera, que eres horror
de mi vida, y su escarmiento;
vete, que me dàs temor,
y es mas mi aborrecimiento;
que fue primero mi amor:
ola, echad mela de aqui.

Tam. Mayor ofensa, è injuria
es la que hazes contra mi,
que fue la amorosa furia

de tu torpe frenesi:

como burlan tus antojos
à quien se empleò en servirte,
y me dàs tales enojos?

Tam. Quien, por no verte, ni oírte
sordo quedàra, y sin ojos:

no te quieres ir, muger?

Tam. Donde irè sin honra, ingrato?
ni quien me querrà acoger,

siendo mercader sin trato,
deshonrada vna muger?

Haz de tu hermana mas cuenta;

yà que de ti no la has dado,

que en cadenas del pecado
perece quien las aumenta,
en su yerro aprisionado.

Tahur de mi honor has sido;

ganado has por falso modo

joya que en vano te pido,

quítame la vida, y todo,

pues yà lo mas he perdido:

No te levantes tan presto,

pues es mi pérdida tanta,

q aunque el q pierde es molesto,

el noble no se levanta,

mientras en la mesa ay testo.

Retirase. Retirase de la vida, ingrato,

por q es vida sin honor,

y así, de perderla tratos:

acaba el fuego, traydor,

dame la muerte en varato.

Amon. Infierno, yà no de fuego;

Vanse, y sale Absalon, y Adonias.

Absal. Sino fueras mi hermano, ò no estuvieras

en Palacio, ambicioso, brevemente

oy con la vida, barbaro, perdieras

el deseo atrevido, è imprudente.

Adonias. Si en tus venas la sangre no tuvieras;

con que te honrò mi padre indignamente;

yo hiziera que, quedandose vacias,

pues elado me atormentas,

hierpe, monstruo, vete luego.

Tam. El que pierde, sufre afrentas,

porque le mantengan juegos;

mantenime juego, tyrano,

hasta acabar de perder

lo que queda; alza, villano,

la mano, quitame el ser,

y ganaràs por la mano.

Amon. Viósete tormento como este?

Ola! no ay ninguno ài?

qué desatino es aqueste?

Llega Eliazar, y Jonadab.

Eliazar. Señor?

Amon. Echadme de aqui

esta vivora, esta peste.

Eliaz. Vivora, y peste: qué es della?

Amon. Levadme aquesta muger,

cerrad la puerta tras ella.

Jonad. Carta Tamar vino à ser,

leyòla, y quiere rompella.

Amon. Echadla en la calle.

Tamar. Así

estarè bien, que es razon;

yà que el delito fue aqui,

que por ellas dè vn pregon

mi deshonor contra ti.

Am. Voyme, por no te atender. *Vase.*

Jonad. Extraño caso, Eliazar!

tal odio tras tanto *amar.*

Tam. Presto, villano, has de ver

las venganzas de Tamar.

Los Cabellos de Absalon,

de purpura calzàran à Adonias.

Abs. Tu pretendes reynar, loco, villano?
tu muerto Amon del mal que le consume;
subir al Trono aspiras faberano,
que en doze Tribus su valor presume:
que soy, no sabes, tu mayor hermano?
quien competir con Absalon presume;
à cuyos pies ha puesto la ventura
el valor, la riqueza, y la hermosura?

Adon. Si el Reyno Israelita se heredàra
por el mas delicado, tierno, y bello,
aunq̃ yo no soy mōstruo, en cuerpo, y càra;
à tu yugo humillàra el Reyno el cuello:
cada Tribu hechizado se enhilara
en el oro de Ofir de tu cabello,
y convirtiendo hazañas en deleytes,
te pecharan en cintas, y en afeytes.

Si Reduxeras à Damas tu Consejo,
à trenzas tu Corona, y à vn estrado
el Solio de tu triste padre viejo,
las armas à la olanda, y al brocado,
por escudo tomàras vn espejo,
y de tu misma vista enamorado,
en lugar de la espada, à quien me aplico;
esgrimieras tal vez el abanico.

Mayorazgo te diò naturaleza,
con que los ojos de Israel suspendes;
el Cielo ha puesto renta en tu cabeza;
pues tus madejas à las Damas vendes,

quando cada año haziendo esquilmo tu belleza;
(que han de aliviar la de tu pelo entiendes;
repartiendo por tiendas su tesoro,
le compran en doscientos siclos de oro.
De tu belleza ser el Rey procura,
dexame à mi à Israel, que hazes agravio
à tu delicadeza, à tu blandura.

Absal. Cierra villano, el atrevido labio;
que el Reyno se debia à la hermosura;
à pesar de tu envidia, dixo vn Sabio,
senal que es noble el alma que està en ella;

que

que el huesped bello habita en casa bella.

Quando mi padre al enemigo assalta,
no me quedo en la Corte, dando al ocio
lascivos daños, ni el valor me falta,
que con mis hechos quilatar negocios;
mi azerro incircuncisa sangre esmalta,
la guerra, que jubila al Sacerdocio,
en mis hazañas enseñar procura,
que bien dize el valor con la hermosura:
Mas para què lo que es tan cierto, he puesto
en duda con razones? haga alaràe
la espada contra quien te has descompuesto;
veràs si, por hermoso, soy cobarde.

Adon. Por adorno no mas te la avràs puesto;
no la faques, assi el amor te guarde,
que te desmayaràs, si la vès fuera.

Absal. Sino faliera el Rey.

Adonias. Sino faliera.

Salen David, y Salomon:

David. Bersabè, vuestra madre me ha pedido
por vos, mi Salomon; creced, sed hombre,
que si amado de Dios, sois el querido,
conforme significa vuestro nombre,
yo espero en el, que al Trono Real subido;
futuros siglos vuestra fama assombre.

Salom. Vendràme, gran señor, esta alabança;
por ser de vos retrato, y semejança.

David. Principes? Absal. Gran señor?

David. En què se entiende?

Adon. La paz ocupa el tiempo en novedades;
galas la mocedad al gusto vende,
si el desengaño à la vejez verdades.

Absal. La caza que del ocio nos defiende;
nos combida à buscar las soledades;
esta trazamos, y tràs ella fiestas;
valgame Dios! Què voces son aquestas?

Sale Tamar llorando.

Tamar. Gran Monarca de Israèl,
descendiente del Leon,
que para vengar injurias,

diò ayuda al nuevo Jacob;
mis lagrimas, mis suspiros,
y mi compasiva voz,
delito, y menosprecio

te muevân à compafsion:
y quando aquesto no baste,
~~en~~ el fer hija tuya yo,
à que castigues te incite
al que tu sangre afrentò:
por los ojos vierto el alma;
luto traygo por mi honor,
suspiros al Cielo arrojò,
de inocencia vengador.
Cubierta està mi cabeza
de ceniza, que vn amor
defatinado, ti es fuego,
solo dexa en galardón
cenizas, que lleva el ayre:
mas aunque cenizas son,
no quitan la mancha de honra,
sangre si, que es buen jabon.

La mortal enfermedad
del torpe Principe Amon,
peste de mi honra ha sido,
su contagio me pegò.

Que le guisasse mandaste
alguna cosa à favor
de su villano apetito,
ponçõña fuera mejor.
Sazonè le vna sustancia,
mas las sustancias no son
de provecho, si se oponen
accidentes de passion.
Estaba el hambre en el alma
y en mi desdicha guisò
su desverguença mi agravio,
sazonò le la oracion:

sin advertir mis quejas,
ni el proponerte que soy
tu hija (Rey) y su hermana;
su estado, su ley, su Dios,
echando la gente fuera,
à puerta cerrada, entrò
en el templo de mi fama;

y sagrado de mi honor:
Aborreciõme ofendida,
no me espanto, que al fin son
enemigas declaradas
la esperança, y possefsion.
Echòme injuriosamente
de su casa el violador,
oprobios por gustos dando;
paga, al fin, de tal señor.

Deshonrada por sus calles,
tu Corte mi llanto viò;
sus piedras se compadecen;
cubre sus rayos el Sol
entre nubes, por no ver
caso tan fiero, y atroç.
Todos te piden justicia,
justicia, invidto señor:
diràs que es Amon tu fe
el vicio la corrompiò;
sangrate della, si quieres
dexar vivo tu valor.

Hijos tienes herederos,
semejança tuya son
en el esfuerço, y virtudes;
no dexes por suceffor
quien deshonrando à su herma
menosprecia tu opinion;
pues mejor afrentarà
los que sus vasallos son.
Ea, sangre generosa
de Abraham, que su valor
contra el inocente hijo
el cuchillo levanto.

Vno tuvo, muchos tienes;
inocente fue, Amon no,
à Dios sirviò, se Abraham,
assi serviràs à Dios.

Vencete, Rey, à ti mismo;
la justicia à la passion
se anteponga, que es mas gloria;
que

*Le quier, como mandaste,
vni. vinda, e breni,
fui à feruiente, y el orando
oportuna la oracion.*

que hazer piezas vn Leon.
 Hermanos, pe did conmigo
 justicia, bello Absalon,
 vn padre nos ha engendrado,
 vna madre nos pariò:
 à los demàs no les cabe
 de mi deshonor, y baldon,
 sino sola la mitad,
 mis medios hermanos son.
 Vos lo fois de padre, y madre,
 entera satisfacion
 tomad, ò en eterna afrenta
 vivid sin fama desde oy.
 Padre, hermano, Israelitas,
 Cielos, Astros, Luna, Sol,
 brutos, pezes, aves, fieras,
 Elementos quantos fois,
 justicia os pido à todos de vn
 traydor,

de su ley, y su hermana violador.
Dav. Alzad, mi Tamar, del suelo,
 llamadme al Principe Amon;
 esto es, Cielos, tener hijos?
 mudo me dexa el dolor,
 lagrimas seràn palabras,
 que expliquen al corazon.
 Rey me llama la justicia,
 padre me llama el amor;
 vno obliga, y otro impele,
 qual vencerà de los dos?

Abs. Hermana, nunca lo fueras,
 dà lugar à la razon,
 pues no se halla en la vengança
 medio que emiende el error:
 Amon es tu hermano, y sangre,
 à si mismo se afrentò,
 puèrtas adentro se quede
 mi agravio, y tu deshonor.
 Mi hazienda està en Efrain,
 granjas tengo en Balafor,

casas fueron de plazer,
 yà son casas de dolor.
 Viviràs conmigo en ellas,
 que muger sin opinion
 no es biè que en la Corte habite,
 muerta su reputacion.
 Vamos à ver si los tiempos
 tan sabios Medicos son,
 que con remedios de olvidos
 den alivio à tudolor.

Tam. Bien dizes, viva entre fieras;
 quien entre hombres se perdiò,
 que à estàr con ellas, es cierto
 que no muriera mi honor. *Vas.*

Absal. Incestuoso, tyraño,
 presto cobrarà Absalon,
 quitandote el Reyro, y vida,
 debida satisfacion. *Vas.*

Adon. A tan portentoso caso,
 no ay palabras, no ay razon
 que aconsejen, y consuelen,
 triste, y confuso me voy. *Vas.*

Salom. La Infanta es hermana mia,
 del Principe hermano soy,
 la afrenta de Tamar siento,
 temo el peligro de Amon:
 el Rey es santo, y prudente;
 el suceso causa horror,
 mas vale dàr con el tiempo
 lugar à la admiracion. *Vas.*

*Quedase David solo, y sale
 Amon.*

Amon. El Rey mi señor me llama?
 irè ante el Rey mi señor:
 su cara osarè mirar
 sin verguença, ni temor?
 Temblando estoy à la nieve
 de aquellas cassas, que son
 los pecados frias cenizas
 del fuego que encendiò amor:

Què

Què ambicioso, antes del vicio,
anda siempre el pecador!
y en pecando, què cobarde!

David. Principe?

Amon. A tus pies estoy.

Dav. No ha de poder la justicia
aquí mas, que la afición; *Ap.*
soy padre, tambien soy Rey;
es mi hijo, fue agresor;
piedad sus ojos me piden,
la Infanta satisfacion:
prenderle en escarmiento
de este insulto: pero no;
levantase de la cama;
de su apallido color
sus temores congeturo;
pero què es de mi valor?
què dirà de mi Israël
con tan necia remission?
Viva la justicia, y muera
el Principe violador:

Amon? *Amon.* Amoroso padre?

Dav. El alma me traspasò; *Ap.*
padre amoroso me llama?
focorro pide à mi amor;
pero muera: Como estáis?

Amon. Pladoso padre, mejor.

Sale Absalon al paño.

Dav. En mirandole, es de cera
mi enojo, deshecho al Sol.
Adulterio, y homicidio,
siendo tal, me perdonò
el Justo Juez, porque dixe
vn pequè de corazon.
Venciò en èl a la justicia
la piedad, su imagen soy,
el castigo es mano izquierda,
mano derecha el perdon,
pues sea izquierdo el defecto:
Mirad, Principe, por vos,

cuidad de vuestro regalo:

Ay prenda del corazon! *Vas.*

Amon. O poderosas hazañas
del Amor, vnico Dios,
que oy à David han vencido;
fundo Rey, y vencedor!
Que mirasse por mi, dixo,
tiernamente me avisò,
que el castigo del prudente,
es la tacita objeccion.

Temiò darme pesadumbre,
por entendido me doy,
yo pagarè amor tan grande
con no ofenderle desde oy. *Vas.*

Absal. Què vna razon no le això
en senal de sus enojos!
ni vn tevero mirar de ojos!
hija es Tamar, si èl es hijo;
mas no importa, que yo elijo
la justa satisfacion,
que à mi padre la passion
de amor ciega, pues no vè,
con su muerte cumplirè
su justicia, y su ambicion.
No es bien q reine en el Mundo,
quien no reyna en su apetito,
en mi dicha, y su delito
todo mi derecho fundo:
si yo soy el Rey segundo,
yà por sus culpas primero,
hablar a mi padre quiero,
y del sueño dispartarle,
con que ha podido hechizarle
amor siempre lisongero.
Coro. *Esta à vna Corona sobre vn bufete;*
Alli està; pero què es esto?
la Corona en vna fuente,
con que ciñe la Real frente
mi padre grave, y compuesto:
la mesa el plato me ha puesto,
que

que ha tanto que he deseado,
debo de ser combidado;
si es el reynar tan sabroso,
como afirma el ambicioso,
no es de perdèr tal bocado.
Amon no os ha de gozar,
cerco, en que mi gusto encierro,
que sois de oro, y fue de hierro
el que deshonorò à Tamar.

Toma la Corona.

Mi cabeza quiero honrar
con vuestro circulo bello;
mas rehusareis el hazello,
pues aunque en ella os encubre,
temblareis de que os deslumbre
el oro de mi cabello. *Ponesela.*

Bien està, vendreisme asì
nacida, y no d'go mal,
pues naci de sangre Real,
y vos naceis para mi:
fabreos yo merecer? si;
y conservaros? tambien:
quien ay en Jerusalem
que lo estorve? Amon; matalle,

Alpaño David.

mi padre guerra vengalle,
matar à mi padre. *Dav.* A quien?

Abf. Hà Cielos! à quien no es buen
vasallo de vuestra Alteza.

Arrodillase.

Dav. Con Corona en la cabeza,
no dizes bien à mis pies.

Abf. Pienso heredarle despues,
que anda el Principe indispuerto.

Dav. Hattela puesto muy presto,
no seràs successor fuyo,
que de esta Corona arguyo,
que como llega à valer
vn talento, es menester
mayor talento, que el tuyo;

en fin, me quierès matar?

Abf. Yo? *Dav.* No acabas de dezillo?

Abf. Si llegàras bien à oïllo,
mi amor avias de premiar:
Si es que llegara à reynar,
dixe, oy en Jerusalem,
mi enojo probàra quien
fama por traydor adquiere;
y por ser tytano, quiere
matar à mi padre. *Dav.* Bien,
pues quien ay à quien le quadre
tal titulo? *Abf.* Pienso yo,
que el que à su hermana forçò;
tambien matarà su padre.

Dav. Por ser los dos de vna madre;
contra Amon te has indignado;
pues tèn por averiguado,
que quien fuere su enemigo,
no ha de tener paz conmigo.

Abf. Sin razon te has enojado;
solo yo te hallo cruel.

Dav. Què mucho, si tu lo estàs
con Amon?

Abf. No le ama mas,
que yo, nadie en Israel:
antes, gran señor, con el;
y los Principes, quisiera
que Vuestra Alteza viniera
al esquilmo que ha empezado
en Balafor mi ganado,
y que esta merced me hiziera:
Tan lexos de desatino,
y venganças necias vengo,
que alli vanquere prevengo;
de tales personas dino:
honre nuestro vellocino
vuestra presència, señor,
y divierta alli el dolor
que le causa este sucesso;
conocerà que interesso

que el que es su hermana dolo

en grangear solo su amor.

David. Tu fueras el Fenix de él;
si estas cosas olvidaras,
y al Principe perdonaras,
no vil Cain, sino Abél.

Absal. Si hiziere memoria de él,
plegue à Dios, q̄ me haga guerra
quanto el Sol dorado encierra,
y contra ti revelado,
de mis cabellos colgado,
muera entre el Cielo, y la tierra.

Dav. Si esto cumples, mi Absalon,
mocedades te perdono,
con los brazos te coronó,
que mejor Corona son.

Absal. En mis labios tus pies pon;
y añade à tantas mercedes,
porque satisfecho quedés,
señor, el venir à honrar
mi esquilmo, pues dà lugar
la paz, y alegrarte puedes.

Dav. Harémoste mucho gásto,
no hijo, guarda tu hazienda,
el Reyno pide que atienda
la vejez que en canas gásto.

Absal. Pues à obligarte no basto
à esta merced; dà licencia,
que supliendo tu presencia
Adonias, Salomon,
hagan, yendo con Amon,
de mi amor noble experiencia.

Dav. Amon? ello no, hijo mio.

Absal. Si melancólico está,
sus penas divertirá
el ganado, el campo, el río.

Dav. Temo que algun desvario
de nueva causa à mi llanto.

Absal. De la poca fe me espanto
que tiene tu amor conigo

Dav. La experiencia en esto figo.

que quando con el disfráz
viene el agravio de paz,
es el mayor enemigo.

Absal. Antes el gusto, y regalo
q̄ he de hazerle, ha de abonarme
en esto pienso esmerarme.

Dav. Nunca el rezelar fue malo.

Abs. Plegue al Cielo, que sea y n palo
Alguazil que me suspenda,
quando yo al Principe ofenda,
no me algaré de tus pies,
padre, hasta que à Amon me des.

De rodillas.

Dav. Del alma es la mejor prenda,
pero en fe de que me fio
de ti, yote le concedo.

Abs. Cierro yà de tu honor quedo.

Dav. De qué dudas, temo fiero?

Abs. Voyle à avisar. *Dav.* Hijo mio,
al olvido agravios pon.

Abs. No temas. *Dav.* Ay mi Absalon,
lo mucho que te amo pruebas.

Absalon. A Dios.

David. Mira que me llevas
la mitad del corazon.

*Salen Tamar, y otros cubiertos los
rostros, y algunos Pastores*

cantando. (Sella con)

Cant. Al esquilmo Ganaderos,
q̄ valan las ovejas, y los corderos;
Ganaderos, à esquilar,
q̄ llama à los Pastores el Mayoral.

Pastor 1.º Dichosas serán desde oy
las reses que en el Jordán
cristales liquidos beben,
y en tomillos pacen sal.
Yà con vuestra hermosa vista;
yerva el prado brotará,
por mas que la seque el Sol,
pues vos sus campos pisais.

De què estais tan dolorosa,
hermosissima Tamar!
pues con vuestros ojos bellos
estos montes alegrais.

Si dizen que està la Corte
do quiera que el Rey està,
y vos sois Reyna en Belèn,
la Corte es esta, no ay mas.

Ea, Infanta, entreteneos,
y esta hermosura mirad
en las aguas, que os ofrècen
por espejo su cristal.

Tam. Temo de mirarme en ellas;

Past! Si es por no os enamorar
de vos misma, bien hazeis,
vn Angel os traxo acá:
pero assomaos con todo esto;

vereis como os retratais
en la tabla deste rio,
si en ella vos os mirais,
y hareis vn quadro valiente;
que porque le guarnezcais,
las flores de oro, y azul,
de marco le servirán:

honradla, miraos en ella.

Tam. Aunque hermosa me llamis,
tengo vna mancha afrentosa,
si la veo, he de llorar.

Past! Marchateneis? aun por esto
que aqui los espejos que ay,
si mancha muestran, la quitan,
enseñando a la amistad.

Allà los espejos son
solo para señalar
faltas, que viendose en vidrio,
con ellas en rostro dan.

Acá son espejos de agua,
que á los que á mirarse vãn,
muestran la mancha, y la quitan
en llegandose à labar.

Patr. 8,

Tam. Si agua esta mancha quitara,
hasta agua mis ojos dan,
solo à borrarla es bastante
la sangre de vn desleal.

Past! No vi en mi vida tal muda;
miel virgen afeyta acá,
que yà hasta las caras venden
postiza virginidad:
son pecas?

Tamar. Pecados son:

Past! Cubrirlas con solimàn.

Tamar. No queda, Pastor, por esto,
toda yo soy rexalgar.

Past! Es algun lunar acaso,
que con la toca tapais?

Tam. No se muda, qual la Luna,
no es la deshonra lunar.

Past! Pues sea lo que se fuere,
pardiez que hemos de cantar,
y aliviar la pesadumbre,
que es locura lo demás;
pero Teúca viene alli,
y pienso que de cortar
vnas flores del jardin.

Tamar. Todo es tristeza, y pesar:
Trae Teúca vnas flores en vn cestillo.

Past! Teúca, aunque te descubras,
segura puedes estar
de que el Sol no ha de abrafarte;
bien te conoce de allà.

Teúca. Todas estas flores bellas
à la Primavera he hurtado,
que pues de amor son traslado;
competir podeis con ellas.
Lleno viene este cestillo
de las mas frescas, y hermosas
yervas, jazmines, y rosas,
desde el clavel al tomillo.

Aqui està la manutifa,
la estrellamar turquesada,

I

con

con la violeta morada,
que amor porque fue la pisa:
tomad los que son despojos
del campo, y juntad con ellos
labios, aliento, y cabellos,
pecho, frente, cejas, y ojos. —

Dale vn ramillete.

Tam. Todas las que Abril esmalta;
pierden en mi su color,
amiga, porque la flor
que mas me importa me falta.

Tenc. Què presto te has de vengar!

Tamar. Esse es todo mi consuelo,
y si no, tragueme el suelo.

Tenc. Bien te puedes consolar.

Past. 1.º Alegraos, en què pensais?

Tam. Me parece que han venido
los Principes que han querido
honrarnos oy.

Past. 1.º Què aguardais?

Tenc. Mientras el combite passa;
al foto apacible vamos,
y de flores, yerva, y ramos
entapicèmos la casa.

Past. 2.º Tiene, Cardenio, razon,
demonos priessa, Pastores:
pero què ramos, y flores
ay, como vèr à Absalon? *Vanse.*

Tam. Teuca, vamonos de aqui.

Tenc. Para què? bien disfrazada
estàs. *Tam.* Di mal injuriada;
no puedo caber en mi.

Salen Absalon, Adonias, Salomon,

Amon, Aquitosel, y Fonadas
de caza.

Amon. Bello està el campo.

Absal. Es el Mayo
el mas galàn, todo es flor.

Fonad. A lo menos, Labrador,
segun agirona el sayo,

Amon. Oye, que ay aqui Serranas
Fonad. Y no de mal talle, y brio.

Absal. De mi hazienda son, y os fio,
que embidien las Cortesanas
el asleo, y hermosura.

Amon. Bien aya quien la belleza
debe à la naturaleza,
no al feyte, y compostura.

Absal. Esta es muger tan curiosa,
que de lo futuro avisa,
tienenla por Fitonisa
estos rusticos. *Salom.* Y es cosa
de importancia?

Amon. Desta gente *necedad*
hazer caso, es *vanidad*,
tal vez dirà vna verdad,
y despues mil vezes miente:
mas por què estàn embozada.

Absal. Es vna hermosa Pastora
la vna, que injurias llora,
y la imitan las criadas.

Fonad. Ella tiene buena flemma.

Amon. No la verèmos?

Absal. No quiere,
mientras sin honra estuviere;
descubrirse. *Fonad.* Lindo tema!

Am. Aora bien, con vos me entiendo
llegaos, mi Serrana, acà.

Tenc. Su Alteza pretenderà,
y despues iràse huyendo.

Amon. Bien pareceis adivinas;
llena de flores venis,
por què no las repartis,
si el ser cortès os inclina?

Tenc. Estos prados son teatro;
que representa à Amalteas;
mas porque quexa no sea,
à cada qual de los quatro
tengo de dâr vna flor.

Amon. Y essotra Serrana en duda

tal, como ^{no} habla?

Teñc. Está muda.

Am. Mudas ay acá? *Teñc.* De honor.

Am. Ay honor entre villanas?

Teñc. Y como, mas firme está;

que no ay Principes acá,

ni faciles Cortesanas;

pero dexemos ^{nos} de esto,

y vá de flor. *Saca las flores.*

Amon. Qual me cabe?

Teñc. Esta azucena suave.

Dale vna azucena, y vna espadaña.

Amon. Esto es tratarme de honesto.

Teñc. Yo sè que olerla os agrada;

pero no la deshojeis,

que la espadaña que veis,

tiene la forma de espada;

y aque^{los} granillos de oro,

aunque à la vista recrean,

manchan, si los manosean,

porque estriva su tesoro

en ser intactos; dexaos,

Amon, de deshojar flor,

con espadañas de anior,

y si la ofendeis, guardaos.

Am. Yo estimo vuestro consejo;

demonio es esta muger. *Ap.*

Salom. Què te ha dicho?

Amon. No ay que hazer

caso, por loca la dexo.

Adon. Què flor me cabe à mi?

Teñc. Extraña,

espuela es de Cavallero.

Ad. Bien por el nombre la quiero.

Teñc. A vezes la espuela daña.

Adon. Diestro soy.

Teñc. Si lo foyis hartos;

pero guardaos, si os agrada;

de vna doncella casada,

no os perdais por picar alto.

Adon. No os entiendo.

Abfal. Yo me quedo

proliero, id, hermano, vos.

Sal. Confusos quedan los dos: *Ap.*

si acafo obligaros puedo,

mas conmigo os declarad.

Teñc. Esta es Corona de Rey,

flor de vista, olor, y ley,

sus propiedades gozad,

que aunque Rey sereis espejo;

y el mejor de los mejores,

temo que os perdais por flores

de amor, si sois mozo viejo.

Am. Buena flor. *Fon.* Con su pimieta,

Abfal. Qual me cabe à mi?

Teñc. El Narciso.

Abfal. Este à si mismo se quiso.

Teñc. Pues tened, Absalon, cuenta

con el, y no os querais tanto,

que de puro engrandeceros,

estimaros, y quereros,

de Israel sereis espanto:

vuestra herrosura enloquece

à toda vuestra nacion,

Narciso foyis, Absalon,

que tambien os desvanee:

cortaos estos hilos bellos,

que si los dexais crecer,

os aveis presto de ver

en lo alto por los cabellos.

Al oido à Teñc.

Abf. Teuca, advierte que si en alto

por los cabellos me veo,

yo premiare tu deseo;

y à Israel dare vn asalto.

Am. Confusos hemos quedado:

Fon. Principes, alto, à comer.

Abf. Sobre el Trono me he de ver

de mi padre coronado: *Ap.*

mueren en el combate *Amon,*

quede vengada Tamar,
de la Corona lugar
à que la herede Absalon. *Vas.*

Sale vn Pastor.

2º *Pastor.* La comida, que se enfria,
à Vuestras Altezas llama.

Amon. De aquesta Serrana Dama
ver la cara gustaria,
que me tiene en confusion.

Adon. No nos hagas esperar. *Vas.*

Jonad. Yo no me quieto quedar,
que como con Absalon. *Vas.*

Amon. Yo, Serrana, estoy picado
de esos ojos lisongeros,
que deben de ser fulleros,
pues el alma me han ganado;
quereis me vos despigar?

Tam. Os cansará el juego presto,
y en ganando el primer resto,
luego os querreis levantar.

Amon. Buenas manos.

Tamar. De Pastora.

Amon. Dadme vna.

Tamar. Serà en vano
dar mano à quien dà de mano,
y yà aborrece, y yà adora.

Amon. Llegàela yo à tomar,
pues su hermosura me esfuerça:

Tamar. A tomar, como?

Amon. Por fuerça.

Tam. Què amigo sois de forçar!

Am. Basta que aqui todas dàis
en adivinas. *Tam.* Querèmos
estudiar como sabrèmos
burlaros, pues que burlais.

Am. Flores traeis vos tambien?

Tam. Cada qual, humilde, y alta
busca aquello que la falta.

Am. Serrana, yo os quieto bien,
dadme vna flor.

Tamar. Buen floreo
os traeis, creed, señor;
que hasta perder yo vna flor;
no sintiera el mal que veo.

Amon. Vna flor he de tomar.

Tam. Flor de Tamar, direis bien.

Am. Forçateos, dadla por bien.

Tam. Què amigo sois de forçar!

Amon. Destapaos.

Tamar. No puede ser.

Am. Yà te digo que he de verte.

Tamar. Aparta.

Vala à descubrir.

Amon. Pues de esta fuerte

lo has de hazer. Vete, muger;

ay Cielos! monstruo, tu eres?

quien los ojos se sacara,

primero que te mirara,

afrenta de las mugeres!

Voyme, y pienso que sin vida;

que tu vista me matò:

no esperaba, Cielos, yo

tal principio de comida. *Vase.*

Tam. Peor postre te han de dàr,

barbaro, cruel, ingrato,

pues serà el vltimo plato

la vengança de Tamar.

Amon. yà ha llegado el dia;

en que tu muerte has de ver,

que agraviada vna muger.

Dem. Sal. Ay tan grande alevosia!

Dent. Abs. La comida has de pagar;

dandote muerte, villano.

Am. dent. Por q me matas, hermano?

Coro. Abs. dent. Por dàr végança à Tamar.

Descubre se vna mesa con vn aparador


de plata, y los mâteles rebueltos, Amon

echado sobre ella con vna servilleta

{ templo } ensangrentado. H 2º

Abs. Parati, hermana, se ha hecho

el


el combite, aqueste plato,
aunque de manjar ingrato,
nuestro agravio ha satisfecho?
hagate muy buen provecho,
bebe su sangre, Tamar, 
procura en ella labar
tu fama, hasta aqui manchada;
caliente està, tu vengada,
facil la puedes sacar.
A Jesur huyendo voy,
que es su Rey mi abuelo, y padre
de nuestra injuriada madre.

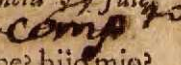
Tam. Gracias à los Cielos doy,
que no llorarè desde oy
mi agravio, Absalon valiente;
yà podrè mirar la gente,
resucitando mi honor,
que la sangre del traydor
es blason del inocente.

Quedate, barbaro, ingrato,
que en venta lo tiene puesto
su sepulcro el deshonesto
en la mesa, taza, y plato.

Absal. Heredar el Reyno trato.

Tam. Guiente los Cielos bellos.

Absal. Amigos tengo, y por ellos,
como dixo Teucà ayer,
todo Israël me ha de ver
en alto por los cabellos. 

Vanse, cubrese la apariencia y sale
Salon con David. 

David. Amon? Principe! hijo mio?
eres tu? pide al deseo
albricias, que los instantes
juzgo por siglos eternos.
Amon mio, donde està?
deshaga al temor los yelos
el Sol de tu cara hermosa;
recobre su vista yn ciego.
Si se avrà Absalon vengado?

Part. 8.

si avrà sido, como temo,
ingrato Absalon conmigo?
pero no, que el juramento
ha de cumplir, yo lo fio,
y es su hermano por lo menos.
O què hago de discurrir!
la sangre hierve sin fuego:
mas ay, que es sangre heredada;
y Amon culpado en efecto.
Absalon no me jurò
no agraviarle? de què temo?
pero el amor, y el agravio
nunca guardan juramento.
La esperança, y el temor
en este confuso pleyto
a'egan en pro y en contra;
sentenciad en favor, Cielos:
cavallos se oyen, si son
mis amados hijos estos?
Alma, asomaos à los ojos:
ojos, abrios para verlos:
grillos, echad el temor
à los pies, quando el deseo
se atroja por las ventanas:
hijos?

Salen Adonias, y Salomon;

Adon. Señor?

David. Venis buenos?

què es de vuestros dos hermanos;
Amon, y Absalon? Què es esto?
Como no me respondeis?
callais? siempre fue el silencio
embaxador de desgracias.
Llorais? hartos mensageros
mis sospechas certifican,
no eran vanos mis rezelos:
matò Absalon à su hermano?

Sal. Si señor. *Dav.* Pierda el consuelo
la esperança de bolver
al alma, pues à Amon pierdo.

con eterna possession,
el ilanto, ^{de muerte} porque es eterno ^{tiempo}

por mis infelizes ojos,
hasta que los dexe ciegos.
Lastimas hable mil lengua,
no escuchen sino lamentos
mis oídos lastimosos:
Ay mi Amon! Ay mi heredero!
Busquese luego à Absalon,
marchen Exercitos luego
à buscarle. *Amon.* Señor, mira.
Dav. No ay que acósejarme en esto:
Ay Amon del alma mia,
tu, y Absalon me aveis muerto.

JORNADA TERCERA

Calon largo contrano

*Salen Joab, Semey, y Jonadab, como
hablando en secreto.*

Joab. Y donde està esta muger?
Sem. Jonadab, que es quien por ella
fue à Balafor, dirà adonde.

Jonad. Esperando està aqui fuera
yà en el trage Israelita
disfrazada, y encubierta:

si bien, pudiera escusarlo,
porque la naturaleza,
por la muerte de lo rubio,
la diò vn luto de bayeta.

Joab. Y en fin, teneis yà, Semey,
satisfacion de que sepa
hablar con el Rey? *Sem.* No ay,
muger de mas alta sciencia,
ni de mas sutil ingenio
en el Orbe.

Joab. De què tierra
es, y què nombre es el suyo?

Sem. Por patria, y por nòbre es Tena.

Joab. Es la Fitonisa? *Sem.* Si,
que la he tenido encubierta,

hasta ver el vaticinio
de los dos, què efecto tenga.

Joab. Que ha de ser de vn testamèto
clausula la muerte nuestra,
dixo à los dos, yo arrojando
lanças, vos tyrando piedras;
pero esto aora no es del caso,
ni yo temo que suceda:
dezidme, està yà advertida
de lo que oy hazer desca
mi lealtad por Absalon?

Se. Si, y antes q̃ entre à la Audiencia,
os suplico, me digais
què pretension es la vuestra?

Joab. Desde aquel infeliz dia
que convertido en tragedia,
la Real Purpura de Amon
manchò de Absalon la mesa:
Absalon se fue à Jesur,
haziendo del Rey ausencia,
por ser la Provincia donde
Tolomey su abuelo reyna.
Si se fue Tamar con el,
no sè, que nadie habla della
en Israel, desde el dia
que se quexò de la fuerça
à David, y à Balafor
la embiò Absalon, de manera,
que ella en poder de su hermano
estará, y quanto yo quiera
dezir desde aqui, ha de ser
congetura, y no certeza.
Yo viendo, pues, sospechosa
con Absalon mi obediencia,
por sanear la malicia,
y desvelar la sospecha;
su venida he pretendido,
fin que mi privança pueda
en la clemencia del Rey,
con ser tanta su clemencia,

hallar entrada al perdon,
que le han cerrado las puertas,
en David los sentimientos,
y en todo el Reyno las quejas.

Y en fin, viendo que no es medio
vna pena de otra pena,
yá del iuego despedido,
me valgo de la cautela,
buscando vna muger sabia,
pues vos me dixisteis della,
y ella está informada yá
de lo que mi pecho intenta,
hazed que entre à hablar al Rey,
pues no tendrá riesgo el verla,
que en las audiencias las viudas
siempre hablan al Rey cubiertas;
que yo le quiero afsistir,
hablando en la causa mesma
de Absalon, al proprio instante,
haziendo así la desecia,
por divertir sus discursos,

Semey. El sale ya.

Foad. No nos vea
hablando.

Dimey. En todo obedezco,

Pcu. Jonadab, confidera,
que en aviendo hablado al Rey
aquesta muger, con ella
has de bolverte à Eftain;
y que tiene, es bien que sepas
vn espíritu en ei pecho;
si á caso llegas à verla
furiosa, no ay qué temer,
que vn demonio la atormenta.

Fon. Si ay que temer, y muy mucho
aun por esta razon mesma.

Sem. Calla, mira que el Rey sale.

*Salen algunos Soldados con memoria-
les; el Rey romandolos, y Aquitofel.*

Aquit. Mi pretension es aquesta,

Dav. Yà la merced de la Plaza
de mi Consejo de Guerra
os he hecho. *Aqui.* No es, señor;
lo que mi pecho desea.

Dav. Por esto mismo os le he dado;
y porque desta manera
advirtais la obligacion
que tienen los que aconsejan:
Joab, de audiencia en la sala;

Joab. Si señor, que soy en ella
el primero pretendiente.

David. Tú qué pretendes?

Joab. Que tenga
fin de Absalon el enojo:
dos años ha *Dav.* Tente, espera;
no me hables de Absalon.

Joab. Advierte.

Dav. Nada me adviértas;
mirad si ay quié quiera hablarme

Sem. De negro luto cubierta,
vna muger solícita,
señor, que la desaudiencia;

Dav. Entre, pues.

Joab. Quieran los Cielos,
bien esta industria suceda.

*Salen Tekka vestida de luto, echado el
manto.*

Jonad. A esta negra endemoniada
no la bastaba ser negra?

Tek. Señor, yo soy vna pobre
viuda, que à las plantas vuestras,
solicito hallar amparo
contra vna grande violencia
que me hizen vuestros Jaezes;
porque aunque razones tengan
en la justicia fundadas,
tal vez debe la prudencia
moderar à la justicia;
pues no es dudable que sea
tyrania, que la ley

à lo que puede se estienda.
Jonad. Què fuera de ver, que aora
 la diera la paralerà?

David. Levantad, dezid.

Teuca. Yo tuve
 dos hijos, señor, que eran;
 difunto yà mi marido,
 el consuelo de mis penas.
 Estos en el campo vn dia
 tuvieron vna pendencia
 entre si, de los primeros
 hermanos amarga herencia.
 No hubo quien los esparciesse,
 de fuerte, que con la fiera
 colera, matò vno al otro.
 Ha barbara passion ciega
 de la ira, que irritada,
 ni aun de su sangre se acuerda!
 Vino à casa el fraticida,
 pidiendome que le diera
 con que ausentarse porque
 la justicia no le prenda.
 Yo viendo ya vn hijo muerto,
 siendo à vn tièpo en mis tristezas
 la parte para llorarlas,
 y la parte contra ellas,
 tratè de ocultar al vivo,
 porque entrambos no perezcan.
 Los Juezes, pues, de Israel,
 haziendo mil diligencias
 buscandole, han pronunciado
 contra mi aquesta sentencia,
 que entregue à mi hijo, ò que yo
 porque le he ocultado, muera.
 Mirad, señor, si es justicia
 que llegue à entregar yo mesma
 vn hijo solo, en quien oy
 las cenizas se conservan
 de su padre, que aunque he sido
 la interessada en la ofensa,

mas lo soy en el reparo
 de su vida, porque fuera,
 perdido vno, entregar otro;
 doblar al dolor las fuezas:
 piedad, gran señor, os pido.

Dav. No llores, muger, no temas;
 que no mereces morir,
 porque à tu hijo defiendas:
 antes es justa piedad
 la tuya, y mas yerro hizieras;
 si mi erto el vno, acusaras
 al otro; pues cosa es cierta,
 que haze mas el que perdona
 su dolor, que el que se venga.

Teuca. Esto dizes? *Dav.* Esto digo,
 y vna, y mil vezes mi lengua
 repetirà que es piedad
 guardarle. *Teuca.* Luego con esta
 razon convencido estas?

David. De què?

Teuca. De la ira que muestras
 oy contra Absalon, señor,
 pues opuesto à tu sentencia;
 muerto vno, y ausente otro,
 quieres que entrambos se pierdan.
 Buelva Absalon à tu gracia,
 ò verà Israel que yerras
 en no hazerlo, pues no obras
 lo mismo que tu sentencias.

Dav. Espèra, muger, aguarda,
 no porque castigar, quiera
 tu engaño mas por saber
 si es Joab quien te aconseja
 que intentes aqueste juicio,
 dilo, y mira no me mientas.

Teuca. Si señor.

David. Pues vete en paz,
 que yo harè lo que convenga.
Semey. Esta vez de su privanza
 cae Joab. *Aqui.* El Cielo quiera.

Remey. Vè con ella.

Fonad. Si vâ el d'ablo,
para que he de ir yo con ella.

Vanse Fonadab. y Tencâ.

Dav. Joab. *Joab.* Y o?

Dav. No os turbeis; hazed
que Absalon à verme buelva;
que no es justo pronunciar
yo vna cosa por bien hecha,
y hazer otra, y à lo dixe,
y yâ conozco que es fuerza
que vn hijo muerto, otro vivo;
llore vno, y otro defienda;
que si el vno se perdiò,
nada el enojo remedia,
y es justo amparar al otro;
porque entrambos no se pierdâ.

Joab. Dame mil vezes tus plantas.

Aquit. Pues yâ con esta licencia,
presto Absalon vendrà à verte.

Dav. Donde està?

Aquit. En tu gran clemencia
fiado, pienso que en Ebron
su persona està muy buena.

Dav. No es tan malo que lo estè, *ap.*
como lo es que tu lo sepas;
vè por èl, venga al instante.

Vase. Viva el gran Rey de Judea. *Aquit.*

Dav. Qué ruido es esse, y qué voces?

Joab. Toda la Ciudad, que llena
de regocijos està,
como ha corrido la nueva
yâ del perdon de Absalon.

Dav. Como se vè en tus diversas
opiniones, vulgo, que eres
monstruo de muchas cabezas;
pues lo que ayer acusabas
contra Absalon, oy apruebas.

Sale Ensay, viejo.

Ensay. Señor, vn pobre soldado

soy, tan hijo de la guerra,
que en ella naci, y espero
morir sirviendoos en ella;
de vuestro Consejo aspiro
à ser, la larga experiencia
de las lides, y los años
à esta pretension me alientan;
vna Plaza ay vaca. *Dav.* Yâ
à Aquitofel la dizen muestra
de que quisiera obligarle,
por el temor q̄ en mi engendras
pero yo en otra ocasion
premiarè las canas vuestras.

Ensay. A Aquitofel la aveis dado;
plegue à Dios, que no suceda,
que èl premiado, y yo quexoso;
yo os sirva, y èl os ofenda.

Salen Adonias, y Salomon.

Adon. La merced que oy à Absalon
has hecho, es bien q̄ agradezca
nuestra amistad. *Sal.* Y por èl
la mano mi a nor te besa.

Dav. El tiempo que con la sorda
lima de las horas llega
à assaltar nuestros afectos,
sin que su ruido se lieenta,
mi sentimiento ha gastado;
y si vna verdad confiesa
el alma, yâ Absalon tarda
de llegar à mi presencia.

Joab. No mucho, porque parece;
que esperando la respuesta
estaba. *Tocan chirimias.*

Salom. Yâ por Palacio

muy acompañado entra.

Salgan los que pudieren, y Absalon, y

Aquitofel.

Absal. Feliz mil vezes el dia
que tras de tantas tormentas,
mi derrotada fortuna

al sagrado puerto llega,
señor de tus Reales plantas.

Dav. Alza, Absolon, de la tierra,
llega, Absalon, à mis brazos,
cuyo cariño sucedan
oy Salomón, y Adonias.

Sal. Con bien, bello Absalon, vengas.

Adon. El Cielo aumente tu vida.

Ab. El guarde, hermanos, la vuestra.

Dav. Por Tamar no te pregunto,
por no dispartar en esta
ocasion algun rencor:
y pues que con tales muestras
aveis visto que le admito,
salios todos allà fuera,
que entre hijo, y padre el perdón
publico es justo que sea:
pero no entre padre y hijo
del perdón las advertencias;
dexadnos solos. No dudo *Vanse*
Absalon que aora piensas *todos*
entre ti, que espero darte
quexas de tu inobediencia,
por quedar aqui contigo
à solas; pues no lo entiendas,
porque no perdona bien
el que perdonando, dexa
nada al temor que dezir,
ni que hazer à la verguenza:
Y para que mires quanto
al contrario es lo que intenta *las*
mi amor, es darte, *aquí a so*
satisfacciones, no quexas,
del tiempo que en perdonarte
tardè, Absalon, la primera,
de que es muy cierto que yo
lo descè con todas veras
mas que tu;ò quantas vezes
maldixè mi resistencia!
forzosa fuè, Absolon mio,

no porque en mi no cupierà
valor para perdonarte
mayores inobediencias,
sino porque temo mas
las por hazer, que las hechas;
segun las cosas que todos
de tu condicion me cuentan;
No te quiero referir
las malicias, las sospechas,
los escrupulos, las dudas
que han llegado à mis orejas;
por no obligarme à dezirlas:
solo te advierto, que sepas
que yo vivo, que yo reyno,
que la sagrada Diadema
està en mis sienes muy fixa,
aunque oprime mas, que pesa;
y que sabrè mas no es dia
oy de hablar desta manera.

Nada temo, nada dudo
de tu amor, y tu obediencia;
seamos, Absalon, amigos,
con amorosas contiendas,
con lagrimas te lo pido;
y sino fuera indecencia
desta purpura, estas canas,
oy à tus plantas me vieras
humildemente postrado,
pidiendote puesto à ellas,
pues te quiero como padre,
que como hijo me obedezcas;
y porque veas quan poco
dudando voy tus finezas,
no quiero que me respondas,
porque no pientes, ni creas
que yo he podido dudar
qual ha de ser tu respuesta. *Vase.*

Absal. Què caduco està mi padre!
pues quando sè yo que intenta
dàr el Rey no à Salomón,

quie?

quiere que yo me enternezca
de sus lagrimas; pero antes.

Sale Aquitofel.

Aquit. Esperando à que se fuera
el Rey estuve; que ha auido
con él. *Abs.* Mil impertinencias:
ay cosa como dezirme,
que el perdonarme agradezca?
No perdonò à Amon? No es mas
delito hazer vna afrenta,
que vengarla? *Aquit.* Si por cierto,
y tu, si lo consideras,
tienes la culpa. *Abs.* De què?

Aquit. De que el piense que te dexa
con esta accion obligado;
mucho mejor no te fuera
aver entrado por armas,
haziendo del ruego fuerça?
No están diversas Provincias
yà convocadas? No esperan
para declararse, solo
que se toque la trompeta
de tu Exército en Ebron?
Pues para què ha sido esta
ceremonia? No sería
accion mas prudente, y cuerda,
primero que te perdone,
obligarle à que te tema?

Abs. Verdad es que yo carteadó
estoy con gentes diversas,
que en diziendo que me sigan;
verè en la campaña puestas;
pero con todo he querido
reconciliarme con esta
fingida amistad, porque
haze mas segura guerra
vn enemigo de casa
solo, que muchos de fuera:
Demàs de que yo aun no tengo
bastante gente, que pueda

seguirme, y aqui pretendo
grangearla con mi asistencia.

Aq. De q̃ suerte? *Abs.* Desta suerte:
Yà sabes que las audiencias
de Israel siempre se hizieron
de la Ciudad à las puertas:
saldreme al campo, y en viendo,
que vn pretendiente se quexa,
yà de mala provision,
yà de contraria sentencia,
le llamarè, y le dirè,
que como à mi me obedezca,
le harè justicia: con esto,
los malcontentos es fuerça
que me sigan, y me aclamen:

Aquit. Dizes bien, si consideras
à la justicia vna, y sola,
dos no se vè que la tengan;
y así, de qualquiera causa
aver vn quexoso es fuerça,
por lo menos. *Abs.* Pues en tanto
que yo hago estas diligencias,
parte tu, y avisa à todos,
que à la deshilada vengan,
para juntarse en Ebron:
Tamar està allí encubierta;
con la gente de Jesur,
yo la escribirè, que venga
acercandose, y veràs
enarbolar mis vanderas
en Jerusalèn, y que
à sangre, y fuego hago guerra
à mi padre, y mis hermanos,
coronando mi cabeza
de sus laureles. *Aquit.* Si haràs,
si à los malcontentos llevas
tras ti, porque como todos
de si, que merecen, piensan;
son pocos los que agradecen,
y muchos los que se quexan. *vase.*

Sale

Selba corta

Los Cabellos de Absalon,

Sale Jonadab, y Teca.

Jonad. Bien alabarme puedo
de aver tenido à ratos lindo miedo;

pero como el de aora,

yendo con esta antipoda de Aurora;

jamàs le he de tener, ni le he tenido.

Teca. En què vàs, Jonadab, tan divertido?

Jonad. Yo divertido? En nada,

pues es ir con el diablo à camarada.

Teca. Mas causa no tuviera

Apart.

yo para caminar con saña fiera,

triste, confusa, y loca,

por vna duda que en el alma toca.

Jonad. Conigo viene hab'ando,

mas què se vâ el demonio endemoniando?

Teca. Si el espiritu grande que ha vivido

en mi, espiritu de odio, y de ira ha sido,

de rencor, y discordia,

como viene de hazer esta concordia

de Absalon, y David? *Jonad.* Entrè si habla,

el diablo me parece que se endiaba.

Teca. Yo instrumento de hazer dos amistades?

yo vnir dos tan discordes voluntades?

mas si, que yâ vendrán à iras atrozes:

Sale Tamar. y Gera.

Tam. Quien aqui dà tan temérolas voces?

mas no eres Jonadab?

Jonadab. Fuilo algun dia,

mas yâ no soy, señora, quien solia.

Tam. Tu no fuiste el tercero

de aquella afrenta que vengar espero?

como yâ en mi enemigo,

oy en todâ Israèl, siendo testigo

la gran Jerusalèn de mis hazañas?

Jon. Yo fui criado, vsè de mis marañas;

pero yâ vn santo soy.

Tamar. De donde vienes

por aqui? què dàs voces? di, què tienes?

Jonad. Yo aqueste negro dia,

con esta negra compañera mia,

aqueste negro monte atravesaba,
qual fue el negro camino que llevaba;
ella te lo dirà. *Tam.* Este criado, *Ap.*
pues vino à mi poder. *Fon.* Ay desdichado!

Tam. Prenderè : Teuca?

Teuca. O Tamar divina.

Tam. De donde por aqui tu pie camina?

Teuca. De hablar vengo à David en su Consejo;
hechas las pazes del , y Absalon dexo.

Tam. Mucho gusto me has dado
en dezir , que quedò reconciliado
mi hermano con el Rey, porque no dudo
que esta fingida paz disponer pudo
sus intentos mejor , y mis intentos,
que han de ser escarmientos,
segun nuestra esperança,
de su hermosa ambicion , y mi vengança;
sus ordenes espero
en el Ebron , ceñido el blanco azero,
la gente de Jesur capitanando,
con los Tribus que yà se van juntando,
aunque la fama diga,
que mi passada ofensa à esto me obliga;
y pues yà esse criado,
à saber mis designios ha llegado,
porquè no pueda dar ningunas señas;
de lo alto le arrojad de aquellas peñas;
atadle atràs las manos.

Fonad. Suerte dura! *Dentro voces.*

Dentr. Al valle. *Dentr.* Al monte.

Dentr. Sold. A la escafura.

Tam. Oid , esperad , què crudo acento
en quatro partes despedaza el viento;

Fonad. Yo irè à saber lo que es.

Teuca. Aquella cumbre
corona vna confusa muchedumbre;
y aquel bosque guarnece
otro esquadron , y por alli parece
que el monte gente aborta,
y otra tropa el camino despues corta.

Tam.

Sold.

Los Cabellos de Absalon,

Tamar. Si gente aquesta fuera
de guerra, fordamente no viniera
marchando : pues así llegar previene
donde estoy, ¿a prèderme (ay de mí!) viene)
pero mi vida venderè primero,
bien recateada à golpes del azero,
que no me dån temores gentes tantas.

Sale Aquitofel con vna carta.

Aqu. Todos alto aqui hazed: dame tus plantas;

Tamar. Aquitofel amigo?

Aquit. Humano girasol, los rayos sigo
del Sol de tu hermosura,
aquesta es de Absalon. *Tam.* Lo que procurā
verè. *Aqu.* La Fitonifa no es aquella? *Ap.*
yà me huelgo de vella,
por ver lo que aquel hado me percibe.

Tam. Oyelo que Absalon aqui me escribe:

Yo quedo previniendo
gente infinita que me vā siguiendo;
la que al Ebron llegare
oy con Aquitofel, ni vn punto pàre;
fino con toda ella
à la Ciudad te acerca, Tamar bella:
ni trompeta se toque,
ni parche se oyga, que à la lid provoque;
fino venga tan quedo,
que piensen que es su General el miedo:
yo la estarè esperando
en la campaña del Ebron, y quando
la descubra, y con salva la reciba,
embistan, repitiendo Absalon viva,
porque así con el subito del mayo,
sin avisar el trueno, venga el rayo.
Esto escribe mi hermano,
por quien honores tan crecidos ganó:
y porque vea quanto reverencio
sus ordenes, la mia sea el silencio.

Teuc. Yo te quiero seguir. *Tam.* Este criado:

Jonad. Yà pensè que de mí se avia olvidado:

Tamar. Sea el primero que muera.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

143

7

Telc. Suplicarte quisiera,

que por aver conmigo aqui venido: —

Fonad. Siempre fue este color agradecido;

Telc. No muera.

Tamar. Norabuena, quede preso,

porque avisar no pueda del suceso,

y la gente esparcida, *Atanle los Soldados:*

marche, en pequeñas tropas dividida;

que si con ella à las murallas llevo,

Jerusalen verà, que à sangre, y fuego

sus almenas derribo,

sus torres poltro, su Palacio altivo

ruina sin polvo yaze,

pongase el Sol caduco, pues que nace

joven otro, que dà rayos mas bellos,

con el crespo esplendor de sus cabellos; *Vase*

Fonad. Pues què, preso he de estàr?

Aquit. Soltad, que quiero

sea mi prisionero.

Fon. Pues haz que este cordel, señor, me quiten;

y no sañudos contra mi se irriten.

Aquit. Si haràn, y alli me espera. *Desatanle.*

Fonad. El diablo que esperàra, y no se fuera,

yà que el cordel me quita

tu piedad. *Aquit.* Oye. *Telc.* Di, què solicita

tu voz? *Aquit.* Saber quisiera

què me quiso dezir (ò pena fiera!)

la voz que horrible pronunciò tu acento;

que el aye avia de ser mi monumento?

Telc. No lo sè, porque aora

no me dicta el espiritu que mora

en mi pecho, mas viendo

esse lazo en tus manos oy, entiendo,

como entre pardas sombras de algun sueño;

que esse cordel anda à buscar su dueño. *Vase*

Aquit. Pues si su dueño busca,

yà le hallò, ni me admira, ni me ofusca;

porque así ser espero,

coronado Absalon, el Juez primero

que contra la malicia,

en

Los Cabellos de Absalon,

en mi su dueño tenga , pues justicia
he de hazer , teman todos su castigo,
que vâ el Ministro del rigor conmigo. *Vanse.*

Salon corto

Sale Absalon , y Ensay.

Absal. A esta sala os he traído,
por estâr mas sola , adonde
mi amistad que corresponde
à lo bien que aveis servido,
premiaros quiere , yo sè
que de mi padre que xoso
estais ; y yo cuidadoso,
por veros viejo , de que
ningun vasallo se quexe,
pretendo satisfacer
a todos ; y asî , he de hazer
que la razon vuestra dexè
en mis manos el reparo
de tan justo sentimiento;
y asî , premiaros intento.

Ensay. Eres Principe , y amparo
deste pobre humilde viejo.

Abs. Si èl , quando no os satisfizo,
de su Consejo no os hizo,
yo os hago de mi Consejo.

Ensay. Eflo no entiendo , que vos
què Tribunales teneis,
de què Ministro me hazeis?

Absal. Solos estamos los dos;
y asî , mas claro hablar quiero,
todo el tiempo lo mejora,
aunque no los tengo aora,
presto tenerlos espero.

Ensay. Vivo el Rey , no serà ley,
que yo esse cargo reciba.

Abs. Si es el daño que el Rey viva,
presto no vivirà el Rey.

Ensay. Su larga edad , yo confieso
que à los umbrales està
de la muerte ; pero yâ
sabeis que os nombra?

Absal. Por esto

me quiero nombrar yo à mi,
que nieto de Reyes soy;
y pues declarado estoy
con vos , advertid , que aqui
yâ tengo echada la suerte;
palabra me aveis de dâr
de mi persona ayudar,
ò yo os he de dâr la muerte.

Enf. Quien en mas dudas se viò? *ap.*
què pûdo hazer (ay de mi!)
traydor soy , si digo si,
muerto soy , si digo no.

Mas què dudo? quando es
mas grave dolor , mas fuerte;
vna infamia , que vna muerte;
mas ay triste! que despues
de muerto yo , no podrâ
David saber lo que ignoras;
y asî , conceder aora

conviere con èl. *Absal.* Què estâ
tu imaginacion dudando?

Enf. Cosas que tan grandes son,
siempre la imaginacion
las escucha vacilando:
no porque dude , señor,
qual ha de ser mi respuesta:

Absal. Pues di , qual ha de ser?

Ensay. Esta,
que hazienda , vida , y honer
siempre à tus plantas pondrè,
y me huelgo de que aya
ocâsion en que yo vaya
vengado del Rey , porque
tan mal premio mis servicios;
tuyo he sido , y tuyo soy,
por ti vivo desde oy.

Abc

De Don Pedro Calderon de la Barca.

Caso P 16
154

Abs. De tu valor son indicios
todos aquellos; y assi,
verte à casa, y tèn armados
tu persona, y tus criados;
y en el instante que aqui
se diga, viva Absalon,
que esta es la señal, saldràs,
y la parte seguiràs
que me aclame. *Salé Salomon.*

Ensay. Salomon
viene alli.

Absal. No entienda nada;
retirèmonos los dos.

Ensay. Avisare, vive Dios, *Ap.*
al Rey. **Abs.** Vete à tu posada,
que yo salgo à prevenir
la gente que presto espero
de Ebron, y regirla quiero:
valor, reynar, ò morir.

Vanse los dos.

Salom. Las amistades que ha hecho
mi padre con Absalon,
aunque para mi no son
de enojo, turban mi pecho,
temiendo que estorvar trate
la feliz eleccion mia:
y yà que no aqueste dia
la deshaga, la dilate.
Y assi, à mi padre hablar quiero
de parte de Bersabè
en mi pretension, porque
de la dilacion infiero
peligro: durmiendo està,
no es justo que le despierte.

*Correse una cortina, y se descubre à
David durmiendo.*

David. Hijo, no me des la muerte.

Salom. Su notable inquietud dà
indicio de algun cansado
sueño, despertarle es bien,

Part. 8.

no sus sentidos estèn
en letargo tan pesado:
señor? **Dav.** Qué extraño rigor!
hijo, tu mi ruina tratas?
tu me ofendes? tu me matas?

Despierta David.

Salom. Yo te despierto, señor,
porque tu quietud pretendo,
al verte inquieto, mas no
porque imagines que yo
ni te mato, ni te ofendo.

Dav. Ay hijo del alma mia,
qué triste, y funesto sueño
me puso en mortal empeño
este instante que dormia!
pero yà con estos lazos
todo el sobresalto acaba;
dormido vno me mataba,
despierto otro me dà abrazos;
y assi, à Dios dàr gracias quiero;
pues piadoso ha permitido,
que el pesar sea el fingido,
y el contento el verdadero.

Sal. Pues qué sonabas? **Dav.** No sè;
delirios, y fantasias,
sombbras de mis largos dias.

Sal. Cuéntamelo à mi. **Dav.** Si harè;
gusto en contarle reciba,
pues solo es, que gente entraba
por Jerusalem, sonaba,
repitiendo. *Dentro caen.*

Todos dent. Absalon viva.

Dav. Ay de mi! qué es lo q he oido!

Sal. Escandalo es de horror fiero.

Dav. Tà el pesar es verdadero,
y el contento es el fingido.

Salé Ensay con la espada desnuda.

Ensay. David, infelize Rey
de Israel, aunque aora llego
mi voz, à avisarte tarde

K

de

de los peligros que tienes,
 sabrás que Absalon, juntando
 grande numero de gentes,
 ha entrado por la Ciudad,
 publicando à voces leues
 todos, que.

Dentro voces.

Todos. Viva Absalon.

Ensay. Con el Aquitofel viene,
 mira à quien premias alli,
 y mira aqui à quien ofendes;
 pues el tu muerte apresura,
 y yo defendiendo tu muerte:
 No pude avisarte antes;
 mas para que tengas siempre
 avisos de tus designios
 en quanto le sucediere,
 voy à ser traydor leal;
 los que en su vando me vieren,
 sepan, que aunque esté con el,
 tu de tu parte me tienes. *Vase.*

David. Escucha, Ensay, aguarda.

Sale Adonias, y Semey.

Adon. Señor, vn punto no esperes,
 que es vn volcan la Ciudad,
 que humo exala, y llamas vierte.

Semey. Escollo es del Mar Bermejo
 yà todo el muro eminente,
 pues sobre sangre fundado,
 golfo de carmin parece.

Dav. Pues què espero? yo el primero
 saldè donde: *Sale Joab.*

Joab. Guarda, tente,
 señor, no salgas, porque
 yà conoces que la plebe
 mor struo es desbocado, no ay
 prevenciones que la enfrenen,
 quando su mismo furor
 la obliga à que se despeñe.
 La novedad al principio
 la alimenta, y facilmente,

dexandose llevar della;
 de instantes à instantes crece:
 Dexala, pues, que en si misma
 este primer golpe quiebre,
 hasta que, rendida yà,
 cayga en los inconvenientes:
 Huye à la primera instancia
 el rostro, señor, advierte,
 que como desprevénida
 de tan subito accidente
 la Ciudad estaba, toda
 à vn crugido se estremece:
 Los traydores, y leales,
 mezclados confusamente;
 no se distinguen, porque
 neutrales, è indiferentes,
 los mas están à la mira,
 que en comunidades, siempre
 el traydor es el vencido,
 y el leal es el que vence.

David. Què riesgo ay como esperar
 sin resistencia la muerte?

Joab. Nosotros defenderèmos
 todas estas puertas, vete
 por essa, que sale al monte.

Salo. A precio de nuestras muertes,
 defenderèmos tu vida.

Dav. Ay hijos, què mal pretende
 vuestro valor, que yo solo
 me escape, y à todos dexe!
 ò huyamos todos, ò todos
 muramos. *Joab.* Si esto resuelves;
 menos importa el huir,
 que aventurar solamente
 tu vida: esto no es temor,
 que como tu vivo quedas;
 con tu valor, y tu vida
 todo haràs que se remedie:

Dav. Pues venid conmigo todos;
 quien creerà que desta suerte

huyendo sale David

de su Alcazar eminente?

Ay mi Absalon, y què mal
me pagas lo que me debes! *Vanf.*

Tocan al arma, y sale Jonadab.

Vos. Viva David. *Fon.* David viva.

Otr. Viva Absalon. *Fon.* Viva, y reyne,

que yo no pienso matarme

porque viva aquel, ni este:

Soldado sin exercicio

he de ser, como otras vezes,

que esta es espada capona,

que solo el titulo tiene,

y no la entrada en las lides,

q̃ no ay puerta q̃ abra, ò cierre.

Sale Absalon, y los suyos.

Absal. Entrad, y no quede vivo

quien à voces no dixere,

viva Absalon. *Fon.* Absalon

viva, que por mi no quede.

Aquit. Yà rendida la Ciudad,

señor, à tu nombre tienes;

y aun la campaña, pues queda

Tamar allà con las Huestes.

Absal. Guarnezcanse las murallas

todas luego de mis gentes,

mientras el Palacio allano.

Aquit. El quarto del Rey es este.

Abs. No escape de muerto, ò preso.

Ensay. Tarde esse triunfo previenes,

que al monte huyendo ha salido.

Abs. Descuido fue: què no huviesse

las puertas tomado? *Dent.* Viva

David. *Abs.* Què es esso?

Aquit. La gente,

que en seguimiento del Rey

salir al monte pretende.

Ensay. Sola dexan la Ciudad;

niños, viejos, y mugeres

se vãn saliendo à los montes.

Abs. Como harrèmos que esto cesse;

que los Reyes sin vassallos,

no pueden llamarse Reyes.

Aquit. Como entre hijos, y padres

estos escandalos siempre

pàran en pazes, y al fin

el odio en amor se buelve,

muchos oy no se declaran

de tu parte, porque temen;

que tu quedes perdonado,

y ellos por traydores queden?

y assi, para assegurarlos

mas, fuera acierto que hiziesse

vna demonstracion tal,

que no fuera eternamente

posible bolver à ser

amigos, vieras que en breve

todos tu nombre aclamaban.

Abs. Què accion esla fuera?

Ensay. Advierte, *Ap.* à *Abs.*

que de Aquitofel consejo

no admitas que te despeñe.

Aqu. Sobre injurias, sobre agravios;

sobre afrentas, sobre muertes,

sobre engaños, y trayciones,

caer las amistades suelen.

Vna cosa sola ay

sobre que caer no pueden,

pues nunca caen amistades

sobre zelos solamente,

porque no es noble, ni honrado;

ni entendido, ni valiente

el hombre que à la amistad

de quien le diò zelos buelve;

y mas zelos del honor,

que es duelo que al alma ofende;

pues siendo assi, en esse quarto

estàn todas las mugeres

concubinas de tu padre.

Abs. No profigas, cessa, tente,

yà te entendido, esto baste,
que ay cosas que no parecen
tan mal hechas, como dichas:
en el mis Soldados entren,
y sin reservar alguna,
à la gran Plaza las lleven,
q̄ oy he de assombrar al Mundo.

Vase Absalon.

Fon. Ea, mondongo me fecie.

*Enf. Que fiera, q̄ monstuo ayrado,
que obrasse irracionalmente,
tan torpe consejo diera?*

*Aquit. No sabes quan pocas vezes
la dura razon de estado
con la Religion conviene?
aquesto à la duracion
desta enemistad compete.*

*Enf. Mas compete à la malicia
de tus intentos alevés.*

*Aquit. Mis intentos son leales,
pues assegurar pretenden
la Corona en Rey, que sea
justiciero eternamente.*

Enf. Si, mas con tales insultos.

*Aquit. Sospechas, Enfay, ofreces
de que estàs con Absalon
neutro.*

*Enf. Desto, antes se infiere,
que le quiere para Rey
el que perfecto le quiere.*

*Aquit. Puede no ser tyrania
todo esto?*

*Enf. No, pero puede,
siendotyranos, y piadosos;
no ser tyranos dos vezes.*

Suena ruido dentro, y dize Absalon.

*Abs. Yà las puertas derribadas
estàn, los Soldados entren,
y por las calles, y plazas
à la verguença las lleven.*

Enf. O mal ay an tus consejos!

*Aq. Agradece à Dios, que buelve;
que yo te diera à entender
con quanto riesgo me ofendes.*

Sale Absalon.

Ab. Què es aquesto? Què dais voces?

*Aquit. Enfay, señor, que quiere
enmendar acciones tuyas.*

*Enf. Así es, que como me tienes
hecho Consejero tuyo,
à mi solo peitenece.*

*Abs. Pues què dezias? Enf. Señor,
pues entras à reynar, que entres
ganando primero afectos
de piadoso, y de clemente;
que vna Monarquia fundada
en rigor, no permanece:
pues el mismo la deshaze,
que fortalecerla quiere.*

*Abs. Dizes bien, pero yà es tarde;
mas porque el tiempo se pierde;
dezidme los dos, dexando
competencias, què os parece
que debo haze: aora yo?
Jesusalen obediente
està à mis armas, mi padre
huído penetra, y transciende
las entrañas de los montes:
Serà bien que oy aqui quede;
la Ciudad assegurando?
ò serà mejor que intente
irle siguiendo el alcance?*

*Aquit. Lo que aconsejarte debe
mi lealtad es, que le sigas,
le prendas, y le dês muerte;
y porque à todo se acuda
à vn mismo tiempo igualmente;
quedatè tu en la Ciudad,
que yo con alguna gente
le seguirè.*

Enf. O si pudiera

Ap. dar

dár yo lugar à que huyesse!
 Señor, las buenas fortunas
 aventurarse no debens;
 y conservar lo ganado,
 es la batalla mas fuerte.
 Yà à la gran Jerusalèn
 oy supeditada tienes,
 si sacas la gente della,
 avrà dos inconvenientes:
 vno, que al mirar que ay menos
 que la guarden, que la cerquen,
 los neutrales podrà ser
 que à alguna faccion se alienten:
 otro, que si por ventura
 el que oy à David siguiere,
 en lo encumbrado del monte
 vn solo Soldado pierde,
 desfayarán los demàs,
 si vèn que al principio buelve
 con la pèrdida menor
 solo vn passo atràs; y advierte,
 que todo en vn dia no cabe,
 basta vna vitoria en este,
 mañana podràs seguirle.

Absal. Tu aconsejas cuerdamente,
 no solo mi Consejero
 eres, Ensay, mas yà eres
 Juez de Israel.

Aquitofel. Esse cargo
 ofrecido no me tienes?

Absal. O què presto, Aquitofel,
 executarme pretendes,
 por lo que has hecho por mil
 puntual acreedor eres.

Aquit. Acreedores reconozco,
 que quitar, y poner Reyes,
 podrán.

Absal. Mañana hazer otto,
 esto es lo que dezir quieres.
 Vente conmigo, Ensay,
 y tu, Aquitofel, advierte,
 que valerse de vn traydor,
 no es bueno para dos vezes. *vanse*

Aquit. Què esto escuche yo de què
 esperè tantas mercedes!
 baldones son recompensas?
 què rigurosa, què fuerte
 la vivora de la embidia
 en el corazon me muerde!
 Sin vida estoy, sin aliento,
 que se me eclypsa parece
 el Sol, la tierra me huye,
 y el mismo viento me ofende.
 El corazon à pedazos
 salirse del pecho quiere,
 aborreciendo el vivir,
 amando la acerva muerte.
 Este aspid que en el seno
 abriguè (ay de mi!) me muerde;
 que no en vano dixo Tetra,
 que andaban estos cordeles
 buscando su dueño en mi:
 Ministro soy de mi muerte,
 que pues yà no ay que esperar
 de Absalon, que me abortee,
 ni de David, que abortezco,
 mejor es que desfespere.
 Deme monumento el ayre,
 y la tierra me le niegue;
 q̃ quien pendiente dà vn hòbre
 en vida estàr quiso, en muerte
 serà justo que vn cordel
 le dexe al ayre pendiente.

Vase Aquitofel.

Sale Adonias, Joab, Salomon, y David.

Salom. Esto es, señor, del monte lo mas fuerte.

Adon. Esto es lo mas secreto, y escondido.

Part. 8.

K 1

Joab.

Los Cabellos de Absalon,

Joab. Aquí de los amagos de la muerte,
sino seguro, espera defendido.

Dav. Quien creerá (ay infeliz!) que desta suerte
à pie, cansado, solo, y perseguido,
David camina, de Absalon huyendo?
salid sin duelo, lagrimas, corriendo.

Adon. De la Ciudad mil gentes han salido
siguiendote, señor.

Salomon. Por todo el monte
el numero està en tropas dividido.

Joab. Aquí à esperar, y à descansar disponte;
en tanto que nosotros, discurriendo
con nuestra diligencia el Orizonte,
los vamos en esquadras recogiendo.

David. Salid sin duelo, lagrimas, corriendo;
id, pues, à reducillos, y à traellos,
no porque assegurarame yo pretenda,
mas porque se aseguren mejor ellos;
vnidos, y el rigor no los ofenda.

Joab. Yo à reducillos voy, y recogellos;

Adon. Todos iremos.

Salom. Cada qual su senda

elija, y vaya el monte discurriendo. *Vanse.*

David. Salid sin duelo, lagrimas, corriendo;
ay Absalon, hijo querido mio,
como procedes mal aconsejado!
No lloro padecer tu error impio,
mas lloro que no seas castigado
de Dios, à èl estas lagrimas embio
en nombre tuyo, porque perdonado
quedes de la ambicion, que à esto te induxo;

Sale Semey.

Semey. Mal aya quien à padecer nos truxo;
mas ay de mi! que èl solo retirado
està, mas si avrá mi voz acaso oido? *Ap.*

David. Si, pero no te dè, Semey, cuidado
el dolor te disculpa que has tenido,
tienes razon; pero maldize al hado,
no à mi, pues que la culpa yo no he sido,
sino el hado.

Semey.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

151

3

Sem. Conmigo, y con èl medras
serà que contra ti me arme de piedras.

Dav. Tira, pague la pena merecida,
pues apedrear me es justo mi vassallo.

Sem. Contento no estarè, si con tu vida
vengado de mis manos no me hallo. *Vase.*

Sale Ensay.

Ensay. Qué hazes, infiel, sacrilego homicida?
piedras contra tu Rey? Yà castigallo
me toca, pues llegué. *Dav.* No lo pretendas,
y pues yo le perdono, no le ofendas.
Há Semey, no de mi vista huyas,
que palabra te doy de no vengarme
en mi vida de ti, y las iras tuyas:
Ministro eres de Dios, que à castigarme
embia, y pues que son justicias suyas,
en mi vida de ti no he de quexarme:
Dime tu aora, amigo, què ha passado?

Ensay. Que yà en Jerusalen se ha coronado
Absalon. *Dav.* Ojalà del mundo fuera
Jerusalen Metrópoli eminente,
porque de todo el mundo señor fuera
mi Absalon, coronando la alta frente.

Ensay. Tan tarde ser amigo tuyo espera,
que al culto de tu honor más reverente
se atrevió, pues violando:—

Dav. No profigas,
y si es lo que imagino, no lo digas:
no lo quiero saber, porque no quiero
que el dolor à dezir (ay Dios!) me obligue
alguna maldicion; pues aun espero
que el Cielo le perdone, y no castigue.

Ensay. Consejo fue de Aquitafel el fiero;
mas yà desesperado:—

Dav. Ay Dios! mitigue,
Señor, vuestra justicia su castigo.

Ensay. Se matò à sì tu barbaro enemigo.
Absalon la batalla oy te previene,
que por mi desde ayer fue dilatada,
contra ti, gran señor, al monte viene

3. S.
Caso p.

Los Cabellos de Absalon;

la Hueste suya de furor armada:

ya quedarme contigo me conviene,

mi vida à tu defensa dedicada.

Tocan, sale Joab, Adonias, y Salomon.

Clarín *Joab.* La gente està dispuesta yà en tres Hazes;

Dav. Muy bien, Joab, en disponerla hazes;

pues que Absalon à darnos la batalla

viene, yo morirè el primero en ella.

Joab. No señor, tu persona, si se halla

aquí, todo se pierde con perdella.

Salom. No es seguro, señor, aventurallas

los dos bastamos para defendella.

Dav. Si os veo peligrar, hijos queridos,

nueva guerra dareis à mis sentidos:

pues si de todas partes considero

mis hijos en la lid, es cosa clara

que buen suceso para mi no espero;

pues el brazo que tira, el que repara

vno es mismo, y assi, con vn azero

vendrè à morir en confusion tan rara;

si qualquier golpe contra mi se ofrece,

siendo persona que haze, y que padece;

Joab. Dizes muy bien, retirense contigo

Salomon, y Adonias.

Salom. No consentas

injuria tal. *Dav.* Hazed lo que yo os digo:

Adon. Nuestra reputacion con esto afrentas;

Dav. Yà que el campo divides, Joab amigo,

en tres trozos, y assi esperar intentas,

tu el vno, Abisay, y Ensay los otros

regid.

Tocan vn clarín dentro.

Joab. Yà el clarín suena. *Dav.* Pues nosotros

nos retirèmos; sal à recibillos:

hijos, venid.

Salom. Què assi encerrarnos quieras!

Dav. La batalla daràn nuestros Caudillos:

Adon. Què injusta pretension! Joab, esperas!

Dentro clarín, y caxa.

Yà belicos acentos para oïllos,

se acercan, yà se miran las vanderas.

Dav.

Dav. Joab. Joab. Señor?

*Dav. Pues que mi honor te fio,
advierite, que Absalon es hijo mio;
guardame su persona, no el despecho
de la gente matarme le pretenda,
que es todo el corazon de aqueste pecho;
destos ojos la mas amada prenda:
mirame tu por el, porque sospecho,
que moriré, si ay alguién que le ofenda.*

Joab. Mira que de la lid empieza el brio.

David. Mira tu que Absalon es hijo mio.

*Vanse David, Salomon, y Adonias por
vn lado, Joab, Ensay, y Soldados por
otro, y dentro tocan caxas, y dandose
la batalla, se descubre Absalon
en vn cavallo.*

*Abf. Fugitivos Israelitas,
que en los barbaros desiertos
de los montes amparaís
vna vida que aborrezco:
Salid, salid à lo llano,
que la batalla os presento,
porque vassallos dos vezes
seais de mi sangre, y mi esfuérço:
Dezid à David mi padre,
que no ha de dexar de serlo,
siguiendole, por hazer
mas grande mi atrevimiento:
que si se acuerda de quando
era joven, y en su pecho
duran algunas reliquias
de aquel passado ardimiento,
que no se esconda de mi,
que en la campaña le espero,
para afrentar con su nuerte
la Corona, y el Imperio.
Dezid que trayga sus hijos
configo, porque en muriendo
él à mis manos, acabe
de vna vez con todos ellos.*

*Al arma, Soldados míos;
y à los travados encuentros
gima la tierra oprimida,
brame fatigado el viento.*

*Tocan clarines, y caxas, y se dà la bat-
talla, entrando, y saliendo algunas
peleando.*

Dent. todos. Guerra, guerra.

Vnos. Absalon viva.

Otros. Viva David, q es Rey nuestro.

*Abfa. Què miro! allí vn esquadron,
que el monte tenia encubierto,
salìo de tràvès, y haze
notable daño en los nuestros,
acudiré à socorrerle:
ò tu de tierra, y de viento
bruto veloz, que has nacido,
monstruo de dos Elementos,
corre, y buela, que los tuyos
perecen, à socorrellos.
Mas ay de mi! desvocado,
sin obedecer al freno,
por la espesura se entra
de las encinas, que en medio
se me ponen (ay de mi!)
què es esto. Cielos? què es esto?
que en las copadas encinas
se me enredan los cabellos!*

Dà buelta el cavallo, tocan al arma.

Salen Ensay, y Joab, y Soldados con lanzas.

Dent. todos. Guerra, guerra.

Vnos dent. Absalon viva.

Otros. Viva David, q̄ es Rey nuestro.

Ensay. No figas, Joab, el alcance, sin que te p̄ire el portento que he visto en aqueste monte.

Joab. Qué has visto?

Enf. A Absalon pendiendo, de sus cabellos afido, teniendo por patria el viento.

Joab. Pues si le viste, por qué no le atravesaste el pecho con vna lanza, tuvieras de mi innumerables premios?

Ensay. Por todo el oro del mundo, no le tocara en vn pelo, que es hijo de mi Rey, y él nos mandò a todos lo mesmo.

Joab. Menos importa vna vida, aun de vn Principe heredero, que la comun inquietud de lo restante del Reyno. La justa razon de estado, no se reduce à preceptos de amor, yo le he de matar: Desvanecido mancebo, muere, aunq̄ el Rey me mandò, que no te tocasse.

Tirale la lanza.

Absal. dent. Ay Cielo!

Joab. Aun està vivo, dadme otra: de Israel Narciso bello, muere en el ayre. Tirale otra.

Abs. Ay de mi!

Joab. Aun con dos no estoy conteto, tres son las que contra tí me manda blandir el Cielo; por fratricida la vnz;

la otra por deshonesto; y la otra por ser hijo inobediente.

Descubrese Absalon, como pendiente de los cabellos, con tres lanzas, atravesadas.

Abs. Yo muero, puesto, como el Cielo quiso, en alto por los cabellos, sin el Cielo, y sin la tierra, entre la tierra, y el Cielo.

Joab. Israelitas, suspended los repetidos acentos, y venid todos, venid à ver tan raro portento:

Salen todos.

Ensay. Qué espectáculo tan triste!

Tel. Cumplió su promessa el Cielo:

Semey. Huyendo venia del Rey, y esto me para suspenso.

Jonad. Vellotas de aquesta encina no comerè, aunque soy puerco: direle el suceso al Rey, como si fuera muy bueno: què vâ, què aunq̄ voy despacio, con esta nueva voy presto. Vase.

Sale Tamar.

Tam. Cruels hijos de Israel, què estais mirando suspensos? aunque merecido tengan esse castigo los hechos de Absalon, à quien, à quien yà no le enternece el verdo? Cubridle de hojas, y ramos, no os deleyteis en suceso de vna tragedia tan triste, de vn castigo tan funesto, que yo por no ver jamas, ni aun los atomos del viento, irè à sepultarme viva

en el mas obscuro centro,
 donde se ignore si vivo,
 pues que se ignora si muero. *Vase.*

Ten. Y yo tambien desde oy
 en su Ley seguirla quiero,
 que es grande Dios el que sabe
 medir castigos, y premios. *Vase.*

Salte David, Salomon, y Adonias.

David. Ay hijo mio Absalon,
 no fuera yo antes el muerto,
 que tu? *Joab.* Llorando David
 viene; de mirarle tiemblo.

Semey. Yo tambien, que cometi
 contra el tan gran sacrilegio.

Joab. Señor.

David. Joab, nada me digas,
 ya se que vencedor quedo,
 toda la vitoria diera
 de vna vida sola en precio:
 Semey, tu estabas aqui?

Semey. Yo señor.

David. Alça del suelo,

De rodillas, to 2.

no temas: terrible Joab,
 muchas vitorias te debo;
 no te puedo ser ingrato;
 mientras viva te lo ofiezco.
 Tu maldiciones, y piedras
 contra mi animaste fiero;
 palabra de no vengarme
 en mi vida te di; es ciertos
 y aunque, tu arrojando lanças,
 y tu piedras esparciendo,
 los dos me aveis ofendido,
 yo os perdono; no me venzo:
 Salomon, lo que has de hazer,
 te dirà mi testamento;
 y agora no alegres salvas,
 rancos si tristes acentos
 esta vitoria publiquen,
 à Jerusalem bolviendo,
 mas, que vencedor, vencido;
 teniendo aqui fin con esto
 los Cabellos de Absalon,
 perdonad sus muchos yerros.

F I N.



Ayuntamiento de Madrid

L A

LA GRAN COMEDIA;
NO SIEMPRE
LO PEOR ES CIERTO.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon
 de su Real Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON
de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

Don Carlos, Galan.

Doña Leonor, Dama.

Don Juan Roca.

Doña Beatriz, Dama.

Don Diego Centellas.

Inès, criada.

Don Pedro de Lara, viejo.

Ginès, criado.

Fabio, criado.

JORNADA PRIMERA.

*Salen Don Carlos, y Fabio, vestidos
 de camino.*

d. Carl. Disté el papel? *Fab.* Si señor,
 y con notable alegría
 dixo, que al punto vendria
 à esta posada. *d. Carl.* Y Leonor
 avráse yà levantado?

Fab. Aun no ha abierto su aposento.

d. Carl. Pues llama à èl, porq̃ intento
 darla parte del cuidado
 con que à asegurar me atrevo
 su vida, y su honor aqui,

por lo que me debo à mi,
 no por lo que à ella la debo.

Llamala, pues, que yà es hora
 de que despierte. *Sale Leonor.*

Leon. Èsso fuera
 si yo, Don Carlos, durmieras;
 pero quien padece, y llora
 desdenes de vna fortuna
 tan cruel, tan inclemente;
 tan à todas horas siente,
 que no descansa en ninguna:
 que me quieres?

d. Carl.

3
Le quise como mandaste
para vianda Señora
fui a servirle y el tiempo
oportunó la ocasión

142

F

D^r

Salen Don Carlo

d

d. Carl. Diste

y con no

dixo, o

à esta

avrá

Fab. A

d. Carl.

dar

con

su y